

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis...

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saeveda, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

## PARTE EXTRANJERA.

A los justos temores de que Maguncia sea después del Luxemburgo la nueva manzana de discordia entre Francia y Prusia, hay que agregar lo no menos fundado de que la fortaleza Rastadt ocasione antes que Maguncia otro conflicto franco-prusiano. Anunciase por algún periódico de Berlín, que las tropas que guardan el Luxemburgo van a ser trasladadas a Rastadt, una de las fortalezas de la extinguida Confederación germánica y plaza simple hoy perteneciente al Gran Ducado de Baden.

Este territorio es, según la *Presse*, independiente, no forma parte de esa Confederación de pequeños estados de la Alemania del Norte, en los que se ha atribuido Prusia el mando y disposición de las fuerzas militares. Rastadt se halla a dos pasos de la frontera de Francia y es posición sumamente peligrosa para la tranquilidad y la paz del vecino Imperio. Permitirá el Gobierno francés que la fortaleza de Rastadt sea ocupada por las tropas que, en virtud del tratado de Londres, van a evacuar el Luxemburgo?

La *Presse* no quiere creer que la anterior noticia sea cierta; pero si llegara a serlo, opina que el Gobierno francés estaría en el caso de pedir explicaciones al de Prusia, y tendría derecho para exigirle que evacuara una fortaleza ocupada injustamente y que, guarnecida por fuerzas militares prusianas, podría ser una amenaza constante para la seguridad de Francia.

Lo que a nosotros nos parece indudable, si llega a confirmarse la noticia, es que el amigo Bismark no ha quedado muy satisfecho que digamos con el tratado de Londres, y que, a pesar de las prisas del ministro prusiano porque se ratifique el convenio diplomático, tropezará su ejecución con imprevistas dificultades.

Nuestros lectores recordarán que Mr. Lavalette decía a los agentes diplomáticos del vecino Imperio en una memorable circular, que Francia no tenía por qué temer de los engrandecimientos de Prusia; que Moustier, y quien no es Moustier, han repetido este año en ocasiones solemnes la aserción de Lavalette. Suponiendo y no es poco suponer que los mencionados señores creyeran sinceramente lo que decían el uno en Setiembre último y los otros a principios de este año, ¿acabaría hoy la misma creencia? ¿seguirían acariciando a Rastadt fuese guarnecida por las tropas que van a desguarnecer el Luxemburgo? Es posible que si se lo preguntáramos nos contestaran afirmativamente; pero

Si el alma un cristal tuviera como cierto dios quería....

es probable que entre los pliegues de las de esos señores viéramos otra respuesta.

La rivalidad entre Francia y Prusia es innegable. La están demostrando la conducta de ambas naciones, el lenguaje de sus periódicos, las manifestaciones de sus hombres políticos y la insistencia del Rey Guillermo a visitar la Exposición de París, a la que algunos dan grande importancia política. Después de habernos estado anunciando todos los días la *France*, el *Monitor* y otros diarios imperialistas, que el Rey de Prusia visitaría la Exposición, en su último número dice la *France* que se asegura que el Rey Guillermo, acompañado de Bismark, ha decidido definitivamente venir a la capital del imperio napoleónico, accediendo a las excitaciones de sus augustos hijos los Príncipes de Prusia. Los optimistas y los interesados en negar la rivalidad antes dicha, pueden, si les place, explicar la conducta del Monarca prusiano echando mano de los acontecimientos de Hannover y de la cuestión de los Ducados daneses; pero bueno sería que tuvieran en cuenta que la imprenta periódica semi-oficial de Berlín no da importancia a ninguno de esos sucesos, que la política aconsejaba al Soberano de Prusia confirmar con su conducta las anteriores declaraciones y que la resolución de abandonar, aunque no sea más que por unos días, sus dominios era el medio más elocuente que podía emplear para no desmentir tícidamente a los diarios que le son afectos. Esa resolución, sin embargo, no la ha tomado hasta ahora, por más que la venía meditando desde hace algún tiempo; el Monarca prusiano no se ha resuelto a visitar la Exposición hasta que ha sido fuertemente excitado por el Príncipe heredero. ¿Serán los motivos de la indecisión del Rey Guillermo los mencionados acontecimientos?

Ya que hablamos de esos acontecimientos, bueno será que nuestros lectores sepan que el artículo 5.º del tratado de Praga, cuyo cumplimiento ha reclamado ante las Potencias signatarias el Gobierno de Dinamarca, dispone que Prusia consulte a las poblaciones de los Ducados sobre si desean continuar sometidas al Gobierno de aquel país o quieren restituirse al de Dinamarca, y que, según algunos periódicos,

Bismark no promueve ese sufragio porque no ha preparado todavía el terreno, y porque con el tratado no se designa el tiempo en que deben emitir su voto los pueblos.

En cambio, la *France* asegura que no es cierta la noticia de que Dinamarca haya hecho reclamación de ningún género. Sea lo que quiera, el Gobierno de Prusia ha contraído la obligación de permitir a los Ducados decidir de su suerte, y no dudamos que será aquella oportunamente cumplida; esto es: cuando la emigración no haya dejado en el Schleswig y Holstein una persona vigorosa, y estén además esos Ducados cubiertos de bayonetas, que nada menos que esto es necesario para que la emisión del sufragio se haga ordenadamente: al menos la historia contemporánea demuestra que de esa manera han decidido los pueblos de su independencia, de su nacionalidad, siempre que un proyecto de anexión ha hecho precisas esas manifestaciones.

Nos consta que no en todos los países y territorios valen gran cosa las coacciones que se emplean con el objeto de conseguir un fin dado. En Italia (prescindimos ahora del sufragio que prescribe el moderno internacional) fué el conde de Crotti electo diputado de oposición al ministerio por el distrito de Verres a pesar de los elementos que aquel tenía contra sí. El conde Crotti fué expulsado del Parlamento y anulada su acta: se ha mandado proceder a nuevas elecciones: los elementos adversos al ilustre conde han subido de punto; los periódicos católicos animan a los electores a que lo reelijan, y, aunque los débiles y los corrompidos son muchos en el distrito de Verres y donde quiera que se presenten a demandar sufragios candidatos de ciertas condiciones, es posible que sea reelegido el conde Crotti y que se reproduzca en la Cámara de diputados de Florencia la escena del juramento.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS

París, 29.—Bucharest, 28.—Las medidas decretadas recientemente contra los israelitas, han sido revocadas por el Gobierno, a consecuencia de las gestiones hechas por los cónsules francés y austriaco, que intervinieron en favor de aquellos.

Londres, 28.—Mr. Gregory ha anunciado a la Cámara de los comunes que llamará la atención de las Cámaras sobre la cuestión del Tornado y del Queen Victoria.

Nueva-York, 18.—Asegúrase que Juárez se ha comprometido a respetar la vida del Emperador Maximiliano, si este llegara a caer en su poder.

París, 29.—El Virey de Egipto llegará el 15 al 20 de Junio, y permanecerá en la capital unos diez días.

Es probable que el Rey de Prusia no llegue antes del 12 o 15 del mismo mes.

Nueva-York, 28.—Asegúrase que Juárez ha mandado fusilar al Emperador Maximiliano y a los oficiales que quedaron presos en la toma de Querétaro.

Esta noticia se considera aquí muy dudosa.

Berlín, 28.—El Rey Guillermo saldrá para París el 4 de Junio.

París, 29.—El *Monitor* de hoy anuncia que el Emperador Alejandro llegará a esta capital el 1.º de Junio, con el Príncipe de Czarewitch y el gran duque Valdemiro.

Permanecerán en París unos diez días.

Berlín, 28.—El Rey saldrá para París el 4 de Junio, con el conde de Goltz, ministro de Prusia en la capital de Francia.

Viena, 30.—La *Gaceta de Viena* ha recibido y publica un despacho de la embajada mejicana desmintiendo las noticias favorables a los juaristas.

Según este despacho, los republicanos han sido completamente derrotados en Querétaro; y Juárez ha tenido que huir solo.

Berlín, 29.—El Rey recibirá mañana al Czar en la estación del ferrocarril, y le acompañará hasta la residencia Real de Potsdam.

El conde de Bismark acompañará al Rey en su viaje a París.

De Roma escriben con fecha 22 al *Diario de Barcelona* la siguiente interesante carta:

«Dícese que después de las fiestas de honor de San Pedro, el Papa presidirá una reunión general de Obispos, en la que se discutirán los asuntos eclesiásticos.

No puedo decir lo que hay de exacto y de auténtico en el rumor que ha corrido de una próxima y solemne condenación del galicanismo por el Padre Santo. Es cierto que reina grande emoción en la embajada de Francia a consecuencia de este rumor. Mr. de Sartiges parece haberlo exagerado mucho en sus despachos. La noticia de que se retiraba este diplomático, se confirma. Por otra parte, Mr. de Sartiges no ha hecho todo lo que estaba en su mano para hacerse querer, y se ha engañado muchas simpatías.

Monseñor Dupanloup se encuentra en Frascati, en la quinta «Taverna», propiedad del Príncipe Borghese. Se asegura que el Papa le ofrecerá el capelo cardenalicio, y que le ha invitado a residir en Roma, donde ocuparía el puesto del difunto Cardenal Villicourt.

La *France* anuncia que el Cuerpo Legislativo no

terminará su legislatura de 1867 antes de haber hecho, así la ley para la organización del ejército, como las relativas a la prensa y al derecho de reunión. Si con motivo de la reunión de los consejos generales fuera preciso suspender momentáneamente los trabajos legislativos, serían prorogados por algunas semanas sus sesiones; pero se reunirían de nuevo en el otoño próximo.

La correspondencia semi-oficial de Viena da en su avance de 25 de Mayo la siguiente noticia sobre Méjico:

«Según los últimos telegramas de Méjico que traen la fecha del 5 de Mayo, la ciudad de Querétaro se sostenía aún, y el Emperador Maximiliano se hallaba en Méjico al frente de un ejército de 11,000 hombres. Se anunciaba al mismo tiempo de Nueva-York, que el general Santana estaba a punto de desembarcar en Méjico, con objeto de sacar del apuro al Emperador.

El estado mayor del ejército de París, se ocupa activamente en los preparativos para la gran revista que debe pasar el Emperador en el bosque de Bolonia con motivo de la estancia del Emperador de Rusia. Asegúrase que para esta gran solemnidad militar han sido llamados a París mas de cincuenta batallones, cincuenta y seis escuadrones y diez y ocho o diez y siete baterías de artillería de la guardia, colocados en masa sobre un mismo plano, con el objeto de que a un golpe de vista pueda abrazarse el conjunto de estas fuerzas, las mas considerables que se han visto hasta ahora en París.

Dícese que, a instancias de la Inglaterra, la Prusia se muestra mas inclinada que hasta ahora a cumplir las estipulaciones del tratado de Praga respecto a la Dinamarca. Esto puede contribuir también a mejorar las relaciones entre Berlín y París.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 31 DE MAYO DE 1867.

### MISTERIOS Y LUZ.

Entre los periódicos de la escuela liberal, *El Diario Español* hace ventaja a todos los demás por el vigor insustentado de sus embestidas intermitentes contra el principio de autoridad, enemigo único e irreconciliable del liberalismo. Cuando este principio salvador asoma en el horizonte viniendo las sombras de la revolución, que empieza cegando los entendimientos para acabar derribando los pueblos en el abismo, los enemigos de la autoridad no pueden resistir sus vivísimos rayos, y en su absoluta impotencia lanzan con honda pena ayes de dolor que a nadie afortunadamente conmueven: pues cuando el liberalismo cae en desgracia, la sociedad entera se estrema de alegría y saluda con gozo la aurora de su salud. Ayes, decimos, exhala el liberalismo acosado por el derecho que más detesta, la autoridad; pero estos ayes son más profundos que en ningún otro órgano de la escuela, en el de Vicalvaro: sus ayes son verdaderos rugidos. La fiera se siente herida en el corazón al levantarse el astro divino de la autoridad; y revolviéndose angustiosamente en el estrecho recinto que le permite la mano que la enfrena, hace retumbar con los acentos de su ira toda la comarca, donde hay muchos que se asustan por poco; pero no hay que temer: mientras más retumba el grito del despecho, más evidente es la señal de la impotencia. *La fureur est un des caractères de l'impuissance*, dice el ilustre Lenormant, *plus le serpent s'acharne à la lime, plus est sanglant le déchirement de sa bouche*.

Apenas hay en España objeto alguno elevado que no haya sido blanco de los tiros de *El Diario Español*: sus famosos artículos intitulados *Misterios*, *La Clave*, *Desagravios*, y algún otro que no queremos recordar, llevaron a todas partes el ruido producido por la campaña del escándalo echada a vuelo en ocasiones solemnes, a falta de los acentos de la razón, por los que no pudiendo dominarse a sí mismos con la paciencia del que todo lo espera de la verdad, pretenden dominar siempre sobre los demás, sin saber ocultar su despecho cuando acaba o peligrar o no es por todos consentida su dominación. Justo es, sin embargo, añadir que en sus últimos artículos, que tenemos delante, no es tanto el despecho como la alarma, no es tanto el toque del escándalo como el de rebato lo que suena en el aire agitado nuevamente por el órgano de la unión liberal: no, hoy no ataca tanto, en sus artículos *Ahora ó Nunca*, lo que existe, como lo que teme, con un temor en gran parte afectado; ni se muestra tan angustiado por la mano que ha comprimido su garganta durante algunos meses, como por la que le representa su fantasía turbada por no sabemos qué fantasmas de reacción que no asustarían ciertamente a niños, aunque asustan en apariencia a hombres. En apariencia, decimos, porque no es de creer que el temor de que se muestra poseído *El Diario Español*, ha

ya penetrado en su corazón de hielo; al menos bien puede decirse que en todo el aparato de sus artificiosas palabras no hay ni aun sombra de razón que justifique la alarma que manifiesta.

Dos ideas capitales, ó mejor dicho, dos fantasmas, se dibujan en los artículos intitulados el primero *Ahora ó nunca*, y el segundo *Mas sobre el mismo asunto*: el uno es el fantasma de la reacción, con que pretende *El Diario Español* asustar a las gentes; y el otro la sombra del misterio que hace tanto tiempo ofusca su clara inteligencia. La reacción se muestra personificada en «los enemigos del régimen constitucional y parlamentario», a quienes llama *eternos conspiradores de España*, y de quienes dice que *a todo se atreven*, que *lo quieren todo*, y que *todo lo esperan*. «Parece», prosigue el «diario liberal, que la ocasión les auxilia, y el momento se les presenta revestido con todas las apariencias de la oportunidad para dar el gran paso; parece que se han dicho los unos a los otros *ahora ó nunca*». Hé aquí lo que se ofrece en primer término en el cuadro temeroso de *El Diario Español*.

El otro concepto, que parece atormentar cual molesta pesadilla el ánimo de este periódico, es la sombra de lo *no sabemos* qué misterios, a los cuales se refiere en las siguientes palabras: «¿Qué ha pasado aquí? ¿Qué pasa? No lo podríamos explicar, aunque bien se nos alcanza lo ocurrido y lo que ocurre. Hay cosas que no se dicen, que no se pueden decir a medias; sigamos, pues, en silencio las evoluciones, al parecer «afortunadas, de los perseverantes enemigos del sistema político, etc.» Hé aquí, decimos, el misterio: *ecce mysterium dico*.

Nuestros lectores saben muy bien que nosotros no combatimos a la sombra de los humanos misterios, sino a la clara luz del sol de la verdad; y así permitámonos contestar a las preguntas de *El Diario Español* «¿qué ha pasado aquí? ¿qué pasa?» en términos tan sencillos como categóricos. ¿Qué ha pasado aquí? ¡ahí es nada! que España ha visto recientemente las orejas al lobo. ¿Qué pasa? que el instinto de conservación de la sociedad amenazada, ha puesto sus ojos angustiados en el principio divino de la autoridad, que únicamente puede salvarla. Hé aquí toda nuestra respuesta.

Acaso parecerá esta respuesta un tanto vulgar a quien concluye pidiendo prestado a Tácito su gallardo *stilo* para celebrar la felicidad de los tiempos en que es *licito decir todo lo que se quiere*, y esto después de haber dicho acaso más de lo que se puede y se debe decir: pero no tratamos de contentar el clásico oído de un escritor, sino de disipar sus misterios con la luz de la verdad. Por nuestra parte, estamos muy lejos de envidiar aquella rara felicidad de los tiempos *ubi sentire que velis et que sentias dicere licet*. ¡Rara felicidad por cierto la que no hace un año todavía nos puso al borde del abismo!

¡Ah! *El Diario Español* se ha olvidado muy pronto de lo que aquí ha pasado cuando sus hombres hacían teliz a España con la rara felicidad de poder decir cada cual en la prensa y en la cátedra lo que quería; se ha olvidado de los frutos producidos por la libertad de blasfemar de antaño; y no es, por consiguiente, maravilla que venga ahora haciéndose de nuevas con la pregunta: ¿qué pasa? Lo que pasa es que se va cumpliendo la ley providencial, que el desorden trae orden, que no hay mal que por bien no venga; ó traduciéndola al lenguaje político, que en pos de la tempestuosa noche de la unión liberal, donde gozaba España la rara felicidad que hoy echa de menos *El Diario Español*, ha apuntado en el horizonte la aurora de un hermoso día. *Post nubila Phœbus*. Esta explicación es algo más filosófica y verdadera que todas las que investiga *El Diario Español* en el seno de sus fatídicos misterios.

Vengamos ahora a la otra idea que aparece revestida de formas asimismo espantables: la reacción. «Los enemigos del régimen constitucional y parlamentario, *eternos conspiradores de España*, a todo se atreven, todo lo quieren, y todo lo esperan.» Dejemos lo de *eternos conspiradores de España*, que es verdaderamente intolerable en boca del periódico de Vicalvaro: ¿quién tulit *Grachos de seditione querentes*? ¡Ah! no son tales conspiradores los que han hecho necesario suspender primero y mantener todavía en suspenso las garantías constitucionales. Ciertamente que hace ya treinta años la guerra civil ensangrentó nuestro suelo; pero es de notar que una guerra no es una conspiración, y sobre todo, ¿a qué evocar recuerdos ya intempestivos, cuando tan fresca está la memoria del 22 de Junio? ¿No sería mejor olvidar con el señor ministro de la Gobernación lo que cae del lado allá de la línea trazada por esta última fecha, y tomarla por punto de partida en la gran jornada que importa hacer para dar cabo a la obra iniciada por el Gobierno de S. M.?

De todo se alarma *El Diario Español*. ¿Piden ciertos diputados en uso de su derecho que no se permita enseñar en la cátedra a un profesor cuyas doctrinas han sido condenadas por la Iglesia? ¡Alerta! «Los enemigos del sistema constitucional y parlamentario, los *eternos conspiradores de España* a todo se atreven, lo quieren todo, todo lo esperan!» ¿Piden los mismos diputados, en uso también de su derecho constitucional, que sea suprimida la Universidad central, de donde salieron en forma de silbidos a la autoridad, los gérmenes esparcidos a la sombra de la libertad científica en el corazón de la juventud; y que sea restablecido en Alcalá uno de los más gloriosos monumentos de nuestra historia académica, que ilustra el nombre inmortal de Cisneros? *El Diario Español* toca a rebato, porque «los enemigos del sistema constitucional y parlamentario se atreven a todo, lo quieren todo, todo lo esperan!» ¿Anuncia, por último, un señor diputado, en uso de su derecho constitucional, que sean restablecidas las órdenes religiosas, siquiera por no ser España menos que la liberal Inglaterra ó la infiel Turquía, para gozar como ellas de la suave luz de fe y caridad evangélicas que difunden la palabra, el ejemplo, la oración de los moradores del claustro? Pues hé aquí que *El Diario Español*, después de emplear su delicado pincel en pintarnos un cuadro donde figuran la salutación basílica, las calderas místicas, las turbas desarrapadas, el orgullo de los padres reverendos y la sabiduría de los hermanos legos, concluye con su palabra de efecto: «¿a qué cansarnos? todo lo piden, todo lo desean, todo lo quieren, y es más, lo hemos dicho, todo lo esperan.» ¡Dios mío! ¿A qué tiempos hemos llegado, en que pedir la pureza de la enseñanza y la libertad de las obras de Dios, es un motivo hoy de alarma, mañana acaso, si nos visitara de nuevo la rara felicidad suspirada por nuestros adversarios, de persecución?

¿Que a todo se atreven! ¿Mas es por ventura atrevimiento pedir el diputado desde su banco lo que toca a la salud de su patria? ¿Que todo lo quieren! Pero esta es su principal gloria, querer todo lo que es realmente bueno, útil, verdadero, y no consentir que se divida la única incontestable del justo.

Los partidos suelen contentarse con parte de la verdad, más a condición de adquirir ó conservar para sí el todo del interés; este es el sentido verdadero de la política que llaman de *conciliación*. Nosotros queremos la integridad de la causa de Dios y de la sociedad, por la cual combatimos como hijos de la luz en medio del día. Y cierto que también lo esperamos todo, como dice *El Diario Español*, aunque atribuyendo a causas misteriosas, que le turban al parecer, la razón de nuestra esperanza; cuando es sabido que toda nuestra esperanza (sobre todo en vista del espantoso estrago que ha sufrido la sociedad española cuando la unión liberal le otorgaba la rara felicidad de los tiempos en que es *licito decir todo lo que se quiere*) está puesta en Aquel que habiendo hecho *sanabiles nationes orbis terrarum* tiene en su mano el bálsamo admirable que las sana. Recordamos muy bien la sentencia de Aristóteles: *Non est minus difficile corrigere Rempublicam jam institutam, quam ab initio instituere*; y hemos sondeado harto las llagas que el liberalismo de la unión en particular ha abierto ó dejado a otros que abran a nuestra infortunada nación, para que flemos su remedio de trazas puramente humanas. En cambio nos consuela sobremanera leer en Bossuet una razón para esperar lo todo que debiera meditar por su propio bien *El Diario Español*: *Quand Dieu veut faire voir qu'un ouvrage est tout de sa main, il réduit tout a l'impuissance et au desespoir; puis il agit*.

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

Nos han hecho gracia las siguientes pretenciosas líneas que en tono de *dómine* nos dirige *El Imparcial* de anoche:

«Si no hay buena fe por parte de los periódicos que discuten, excusado es que nos molestemos en discutir. Ciertamente que hemos pedido la reducción de diócesis; cierto que hemos extranado la pretensión de que se grave el presupuesto con algunos millones de reales para aumentar la dotación de los coadjutores, ahora que tanto se encarece la necesidad de hacer economías y que a todos van alcanzando; pero diganos *El Pensamiento*: ¿cuándo ha visto en las columnas de *El Imparcial* un ataque ni violento ni suave contra el Episcopado, contra la Iglesia en general ó contra el Clero en particular?

Esperamos que nuestro colega se apresurará a rectificar su juicio, si no quiere exponerse a que digamos con razón que, cuando le falta para discutir, echa las cuestiones a barato.

Al leer el suelto anterior no teníamos a mano la colección del diario liberal, por lo que nos fué preciso echarnos a buscar en el mismo nú.



mero en que esto decía, alguna prueba de nuestro aserto. No tardamos en encontrarla. Contestando a *La Regeneración*, escribe aquel periódico lo que sigue:

«Dos revistas religiosas, *La Cruz* y *El Semanario Vasco-católico*, publican una nomenclatura de libros que se hallan comprendidos en el Índice Romano, y señalan las censuras que otros han merecido a la autoridad eclesiástica.

*La Regeneración*, creyendo que esto no basta propone que se constituyan asociaciones de católicos para ir recogiendo paulatinamente los libros que pueden dañar a la religión ó á las buenas costumbres.

«¿Qué lástima de tiempo perdido! Ignoran estos periódicos que el libro es tanto más solicitado cuanto más perseguido? Tal vez de una obra que hubiera pasado desapercibida, se hacen numerosas ediciones porque una censura violenta viene á excitar la curiosidad pública. Como se combaten los vicios y la impiedad es con el ejemplo, con la palabra y con la pluma. Mientras la hoguera reduce á cenizas una pequeña porción de veneno, la prensa puede producir el antídoto en cantidades fabulosas.

Ahora bien; las anteriores líneas son un ataque á la Iglesia, al Papa, á los Apóstoles y á los Obispos. Nada más sencillo que probarlo hasta la evidencia. Basta para ello comparar lo que escribe el diario liberal con lo que nos enseña la Iglesia por boca de Gregorio XVI. Decía textualmente este gran Pontífice, antecesor de Pío IX, en su Encíclica *Mirari vos* el 15 de Agosto de 1852:

«Aquí corresponde hablar de aquella horrible y nunca bastante execrada y detestable libertad de la prensa, por cuyo medio se publican todo linde de escritos, y la cual tienen algunos el atrevimiento de pedir y promover con grande clamoreo. Nos horrorizamos, venerables hermanos, al considerar cuánta extravagancia de doctrinas, ó mejor, cuán estúpida monstruosidad de errores se difunden y siembran en todas partes por medio de innumerable muchedumbre de libros, opúsculos y escritos, pequeños en verdad por razón del tamaño, pero grandes por su enormísima maldad, de los cuales vemos no sin muchas lágrimas que sale la maldición y que inunda toda la faz de la tierra. ¡Oh dolor! que hay quien lleve su impudencia hasta el extremo de sostener con insultante protervia que este diluvio de errores está sobrepasando el límite compensado por alguno que otro libro bueno, que en medio de tanta tempestad de perversión sale á luz en defensa de la Religión y de la verdad. Nefanda cosa es ciertamente y por todas las leyes reprobada, ejecutar deliberadamente un mal cierto y gravísimo por la simple idea de la posibilidad de sacar de él algún bien. ¿Qué podrá nadie en sano juicio decir que se debe públicamente y con toda libertad poner en manos de todos el veneno y aún que es necesario tragárselo, solo porque excite un remedio que bien usado puede librar á alguno de la muerte?

Pero la disciplina de la Iglesia fué por extremo distinta en cuanto á la extirpación de la peste de los malos libros, aun desde el tiempo de los Apóstoles, en quienes vemos que quemaron públicamente una gran cantidad de ellos, etc.»

Como se ve por la simple lectura de las frases del *Imparcial* y de Gregorio XVI, aquel periódico no ataca en su escrito á *La Regeneración* sino la doctrina y constante conducta de la Iglesia, y de consiguiente la doctrina y la conducta de los Soberanos Pontífices, de los Obispos, y hasta de los mismos Apóstoles, que como recuerda el antecesor de Pío IX en su encíclica, quemaron gran cantidad de libros malos.

Desengañese *El Imparcial*; defender el liberalismo sin atacar á la Iglesia y á los que la gobiernan por orden de Dios, es un imposible, que la ilustración del siglo no ha conseguido ni conseguirá, de fijo, superar. En esta materia los liberales de hoy están á la misma altura que los liberales de todos los tiempos, no consiguen dar un paso adelante sin hollar con su planta algún principio del bien.

Ya sabemos, y saben con nosotros todos los españoles, que los partidos políticos son en la oposición cosa distinta que en el poder. Así sucede que cuando están caídos, olvidándose de lo que fueron mientras ocuparon la cumbre y juzgándose inmaculados, se erigen en tribunal de los demás partidos, proponen grandes medidas, zahieren, gritan, se burlan y hacen, en fin, cuanto en cierto modo puede hacer quien no ha cometido faltas de que deba arrepentirse.

Quien pase los ojos estos días por *El Diario Español* y vea con qué *sans facon* trata del presupuesto del Clero y habla de los sueldos excesivos que cobran los Prelados, el Nuncio, el Patriarca de las Indias, etc., no adivinará que *El Diario Español* es el representante genuino de la unión liberal, de aquel Gobierno que en cuestión de maravedises ha dejado atrás á todos los Gobiernos de España, que en cinco años hubo de gastar tanto y repartir tantos destinos y hacerse querer de tantos hombres, que al llegar al término del quinquenio comprendió su próxima ruina, porque ya no tenía nada que dar, según la frase de uno de sus mismos ministros. De aquel Gobierno, en fin, que empleó al señor Escosura en Filipinas, que creó una plaza exclusivamente para el Sr. Escosura.

¡Y habla *El Diario Español* de economías, de presupuestos, de...? Válganos Dios por los vicalvaristas!

Nos consta que el Clero y las religiosas de la provincia de Zaragoza no han recibido desde el mes de Febrero acá las asignaciones que les corresponden, por lo cual se hallan sumidos en la mayor estrechez y miseria.

Recordamos este hecho al Sr. Barzanallana, ministro de Hacienda, porque sabemos que se apresurará á cubrir aquellas obligaciones, como

diferentes veces lo ha hecho cuando ha recibido excitaciones de este género.

Los Reverendos Obispos de Cuenca y Gerona, según vemos en los *Boletines eclesiásticos* de ambas diócesis, se han despedido ya de los fieles encomendados á su solicitud pastoral, y emprenderán pronto su viaje á Roma.

Por reales decretos que publica hoy el periódico oficial ha sido ascendido á presidente de sala de la audiencia de Valladolid el magistrado de la misma D. Manuel Ignacio Moreno; trasladado á la plaza que este deja, D. Francisco Larraz y Espez, magistrado de Valencia; á esta D. Manuel Gregorio Giménez, magistrado de la de Sevilla, y nombrado por último para esta plaza D. José Balbino Maestre, supernumerario de la Audiencia de Granada.

A las dos de la tarde de ayer jueves salió del puerto de Cádiz para las Antillas el vapor-correo *Infanta Isabel*, conduciendo la correspondencia y 124 pasajeros.

El gobernador superior civil de Filipinas participa, con fecha 7 de Abril último, que el orden y la tranquilidad pública continuaban sin alteración en las islas de su mando; que el 24 del mes anterior fundó en la bahía de Manila, procedente de Singapore, el vapor de guerra norte americano *Monacas*, y que el 29 lo verificó también de Hong-Kong el vapor de S. M. *Marqués de la Victoria*.

El gobernador superior civil de Puerto-Rico participa, con fecha 9 del corriente, que el orden y la tranquilidad continuaban sin alteración en aquella isla, y que la salud pública era satisfactoria en la misma, á excepción de la capital, en donde se experimentaban algunos casos de fiebre amarilla.

Resultando dos vacantes en el número total de seis diputados correspondientes al distrito electoral de Huesca, se ha mandado que se proceda á elecciones parciales en el distrito expresado y en los días 22 y siguientes del próximo mes de Junio, con arreglo á la ley.

La *Gaceta* publica la distribución de fondos para el mes de Junio, aprobada por el Consejo de ministros. El total de gastos asciende á 577 millones y pico de reales.

En virtud de lo dispuesto en el Real decreto de 25 de Abril último suprimiendo la Imprenta Nacional, se ha dispuesto que se saque á pública subasta la imprenta, publicación y reparto de la *Gaceta* oficial de Madrid, con arreglo al pliego de condiciones que publica dicho periódico.

El remate tendrá lugar el día 19 de Junio próximo, y el contrato durará cinco años, á contar desde el día del otorgamiento de la escritura.

El tipo para la subasta será el de 16,000 escudos por cada uno de los cinco años expresados, y no se admitirá proposición que baje de esta cantidad.

Por el ministerio de Estado se publican en el periódico oficial los artículos adicionales al convenio internacional telegráfico de 17 de Mayo de 1865, firmados en París el 8 de Abril último por las partes que intervinieron en el primero.

Todas las disposiciones reglamentarias del convenio referido se aplicarán á la correspondencia cambiada con la Argelia y Túnez.

La tarifa aplicable á esta correspondencia se fija con arreglo al cuadro siguiente:

**Francia.**  
Tasa de término á percibir por el trayecto argelino ó tunecino.

Por la correspondencia cambiada con Italia, 4 francos.

Por todas las demás, comprendido en esto la tasa eventual de tránsito en Francia, 5 idem.

**Italia.**  
Tasa de término á percibir por la correspondencia en la Argelia y Túnez, 2 id.

Tasa de tránsito para la correspondencia cambiada entre Francia de una parte y la Argelia y Túnez de otra, 2 id.

Tasa de tránsito para la correspondencia cambiada entre todos los demás Estados de una parte y la Argelia y Túnez de otra, 3 id.

**Otros Estados.**  
Tasas de término y de tránsito que resultan de los cuadros A y B anejos al convenio de París ó de convenios particulares firmados entre estos Estados y Francia.

Se han suprimido los portazgos de Bendición y Marco, en la provincia de Oviedo.

De Real orden se ha dispuesto que á las introducciones de material para ferro-carriles que se verifiquen en la isla de Cuba desde 1.º de Julio próximo venidero se aplique la siguiente tarifa: la producción nacional en bandera también nacional, libre de todo derecho de aduana; la producción extranjera en bandera nacional pagará un 4 por 100, según factura, y 6 por 100 igualmente con arreglo á factura, la producción extranjera en bandera también extranjera.

El señor marqués del Duero ha presentado una enmienda al proyecto de ley de reforma de la de reemplazos, estableciendo que el Gobierno ha de llamar precisamente por Real decreto á la reserva.

Los diputados por Jaén y Granada han tenido una reunión para tratar de cuestiones referentes al ferro-carril.

La dirección de agricultura ha terminado ya el reglamento relativo al fomento de la población rural, disposición que ofrecía dificultades por la indole contradictoria de algunos artículos de la ley.

Los Sres. Menéndez de Luarca y Gisbert consumirán el segundo y tercer turno en la discusión de los presupuestos.

El Sr. Perez de Molina parece que hablará en

contra de la totalidad del presupuesto de Gobernación.

El Sr. Jover presentará una enmienda al de Fomento, referente al estado de las carreteras de la provincia de Almería.

Parece cierto que el señor ministro de Hacienda ha declarado en la comisión de presupuestos que las imposiciones de la Caja de Depósitos no están afectas al impuesto del 5 por 100 sobre la renta.

Parece que el señor ministro de Hacienda ha dicho ante la comisión de presupuestos, que quizá á principios de la semana próxima presentará el proyecto de unificación de la deuda, y se cree que el resultado de esta unificación será la conversión de todas en deuda consolidada del 3 por 100.

Las correspondencias de Madrid que publican los diarios de provincia, confirman también esta noticia.

Continúa sus trabajos la comisión que entiende de la reforma del reglamento del Congreso. A la reunión que ayer tuvo, asistieron el señor ministro de la Gobernación y muchos diputados.

Un periódico da cuenta de la discusión del presupuesto de ingresos en la comisión, en los siguientes términos:

«Con asistencia del señor ministro de Hacienda fué anteayer ampliamente debatida, en la comisión general de presupuestos del Congreso, la subida de 45 millones de reales en la contribución territorial que se propone para el próximo año económico.

Combatieron esta subida principalmente, los diputados Sres. Linares, Soto y Catalá; y por la comisión la defendieron los Sres. Mayo y marqués de la Merced. El señor ministro también habló á favor del aumento.

El único individuo de la comisión general que espresó su parecer contrario al nuevo gravamen de los 45 millones, sobre la propiedad inmueble, lo fué el Sr. Villanova, el cual espuso que podía suplirse este recargo con los 18 millones de reales que pidiere dejases de aplicar á la amortización de la deuda consolidada y diferida; con los 12 millones que se le aumentan á la consignación para los amortizables; con millon y medio que se han bajado en la amortización é intereses de la deuda del material del Tesoro, y con los 14 millones que satisfacen de recargo los viajeros por ferro-carriles, cuyo impuesto figura en el presupuesto á favor del Tesoro y un Real decreto lo cedió á las empresas.

La comisión aprobó la subida de los 45 millones y lo mismo la que se propone en la contribución industrial y de comercio. También fué aprobado el resto del presupuesto de ingresos.

Según el estado presentado al Congreso por la comisión de presupuestos, las bajas hechas por el Gobierno importan 11,933,499 escudos, los aumentos 10,316,115 escudos, resultando por lo tanto una baja líquida de 1,617,384 escudos. Las variaciones hechas por la comisión, representan: 408,770 escudos de baja y 80,250 de aumento, ó lo que es lo mismo, una baja líquida de 328,520 escudos sobre la baja hecha por el Gobierno. Los aumentos de la comisión consisten en 21,900 escudos para Gracia y Justicia y 58,350 para Fomento.

Según dice un diario de Barcelona, el buque de guerra que debe conducir á los Prelados españoles á Civita-Vecchia zarpará en aquel puerto el 15 de Junio.

Son pocos los ayuntamientos de la provincia de Teruel que han recibido de aquella tesorería las cantidades que ingresaron en aquella de fondos municipales del semestre vencido el 3 de Marzo último, sin embargo de haberse hecho á la autoridad las reclamaciones convenientes, así por escrito como de palabra, por medio de sus agentes. Por esta causa no han podido pagar dichas corporaciones el último trimestre vencido á los maestros de escuela, á los secretarios y demás dependientes que cobran del presupuesto municipal.

Es urgente subsanar esta falta que tantos perjuicios ocasiona á los pueblos.

Se ha dispuesto el establecimiento en Mahon de un destacamento presidial compuesto de quinientos y tres penados con destino á las obras de la fortaleza de Isabel II.

Ayer se reunió la comisión de reforma del Reglamento del Senado, y se cree que probablemente dará hoy su dictamen.

Se han mandado librar por el ministerio de Hacienda, á favor de la provincia de Cáceres, la cantidad de 25,000 duros, á cuenta del 80 por 100 de propios que le corresponde para auxiliar á la misma por falta de subsistencias.

La comisión general de Códigos celebrará algunas conferencias con la del Senado que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley de casación civil y criminal.

El Sr. Corradi ha hecho renuncia del cargo de individuo de la comisión de presupuestos en el Senado.

Aprobado ya por la comisión de presupuestos el de ingresos, sólo le falta discutir y dar dictamen sobre el articulado de la ley.

La comisión de peticiones del Senado ha dado dictamen sobre las de los acreedores de la deuda y de los tenedores de los cupones y de los amortizables, acordando que pasen al Gobierno de S. M.

Según dice *La Correspondencia*, el Congreso ha acordado suspender por ahora todo acuerdo respecto á la celebración de sesiones extraordinarias.

Dice un periódico: «¡Háblase, no sabemos con qué fundamento, de cierto proyecto atribuido á unos capitalistas ingle-

ses para emplear 700,000,000 en grandes empresas industriales en España. Sin responder de la exactitud de nada de esto, damos la noticia tal como la hemos oído.»

Según otro periódico, el proyecto de los capitalistas ingleses es fundar un banco hipotecario. No sé si, sin embargo, mucho crédito á esta noticia.

Parece que la asesoría general del ministerio de Hacienda, ha resuelto que no há lugar á la compensación pedida por la casa Bertran de Lis, para dar al Tesoro ciertas propiedades en equivalencia de la quiebra que tuvo la mencionada casa, como arrendataria que fué del ramo de contribuciones.

Estando para terminar el plazo que establece el tratado de 29 de Setiembre de 1864 sobre límites entre España y Portugal, ratificado en 16 de Mayo de 1866, para que se agreguen á cada nación respectivamente los seis pueblos que están en el punto de unión de ambas, se va á proceder á la entrega de los citados pueblos á las autoridades de una u otra nación.

Quedan sometidos á Portugal, por su mayor proximidad á aquella nación, los pueblos llamados Sontelino, Cambado y Lama de Arcos.

A España pertenecerán Means, Santiago de Rubios y Santa María de Rubios.

Se han recibido en esta corte noticias de Chile que alcanzan al 16 de Abril. Las elecciones habían terminado dando un gran triunfo al Gobierno. Nada nuevo se sabe sobre la guerra ni sobre la paz con España. La prensa chilena sigue combatiendo fuertemente la mediación de los Estados-Unidos, y prefiriendo al arbitraje de cualquier potencia extranjera negociaciones directas entre las repúblicas del Pacífico y España. No se esperaba que la conferencia propuesta en Washington pudiera realizarse ó diese resultado alguno.

También publica la prensa chilena las notas que han mediado entre el Gobierno español y el de Francia para el cange de los prisioneros españoles y chilenos, y las del Gabinete de las Tullerías con los representantes de Chile y del Perú para llegar á un fin tan humanitario. De estos documentos aparece que se estaban realizando ya las operaciones preliminares para que este mútuo cange tuviera inmediatamente lugar.

El Gobierno peruano ha presentado al Congreso, con carácter de urgencia, los dos siguientes proyectos de ley:

«Artículo 1.º La nación peruana no se reconoce deudora á la nación ni al Gobierno de España de ninguna deuda ó crédito, cualquiera que sea su origen, naturaleza ó época anterior ó posterior á la guerra de la independencia.

«Art. 2.º Quedan derogadas todas las leyes preexistentes relativas á la llamada deuda española.

Comuníquese, etc.

Pide dispensa de trámites.

Hé aquí el segundo:

«Artículo 1.º El poder ejecutivo continuará la guerra ofensiva y defensiva al Gobierno de España, mientras el Congreso no dicte una resolución distinta.

«Art. 2.º El poder ejecutivo no entrará en comunicaciones oficiales directas ni indirectas con el Gobierno de España, ni admitirá mediación ni buenos oficios de Gobiernos amigos, americanos ó europeos, sino después que el Gobierno español haya declarado oficialmente violatorios del derecho internacional los actos practicados por sus agentes en el Pacífico en los días 14 de Abril de 1864 en las islas de Chíncha, y 31 de Marzo de 1866 en Valparaíso; y cuando para ratificar aquella declaración la haya comunicado diplomáticamente á los Gobiernos amigos, y la haya afirmado con el efectivo retiro de las aguas del Pacífico de todos los buques de guerra de su escuadra.

«En el caso de que el Gobierno de España practicara oficialmente los actos de que se encarga el artículo anterior, el poder ejecutivo podrá entrar en comunicación directa con el indicado Gobierno; pero no celebrará ninguna especie de tratado, ni proyectos de tratados, sin previa instrucción y autorización del Congreso.

«4.º Queda derogada la ley de 9 de Setiembre de 1864.»

Por el ministerio de Ultramar se han dictado en el mes anterior las Reales órdenes siguientes, dirigidas al Gobierno superior civil de la isla de Cuba:

Aprobando la determinación, por las causas que se expresan, de haber echado á pique un buque negro, detenido en la ensenada de Guanabacoa.

«Reiterando al gobernador superior civil la Real orden de 12 de Junio de 1866, por la que se dispuso dictara resolución concreta sobre las reclamaciones presentadas por varios accionistas contra los gestores de la compañía de caminos de hierro de la Habana.

«Aprobando la disolución de la sociedad de minas de Guacabuya, y disponiendo se dé conocimiento de la resolución al tribunal de Comercio y á los de la jurisdicción ordinaria para los efectos á que en derecho haya lugar.

«Disponiendo que la consignación de 25,400 pesos fuertes que figuran en los presupuestos de gastos de Ultramar para el duque de Veragua, se satisfagan á su viuda é hijo primogénito D. Cristóbal Colon y de la Cerda.

«Mandando activar la venta de los bienes procedentes de regulares, y la enajenación de los terrenos de las murallas de la Habana.

«Disponiendo de acuerdo con el parecer del Real consejo de Instrucción pública, que la junta superior inspeccione la universidad de la Habana y demás establecimientos literarios dependientes del Estado.

«Recomendando se active la remisión del expediente sobre contratación de un empréstito de cuatro millones de escudos para las obras del Canal de Isabel II, y disponiendo se comisione al ingeniero jefe del distrito para que redacte con urgencia un informe acerca de dichas obras.

«Manifestando deberá exigirse por completo la responsabilidad del total perjuicio causado al Erario por la construcción del lazareto de Mariel á los funcionarios que intervinieron en este asunto.

Aprobando el arreglo de los límites de Cienfuegos, propuesto por la comisión nombrada al efecto. Igualmente se han comunicado por el ministerio de Ultramar al gobernador superior civil de Filipinas, entre otras de menor importancia, las reales órdenes siguientes:

Haciendo extensivas á las islas Filipinas la real orden de 20 de Octubre de 1866, publicada oportunamente en la *Gaceta*, declarando libres del derecho de tonelaje á los buques que toquen en los puertos por causa de naufragio ó arribada forzosa.

«Resolviendo es nula la recepción de la cárcel-presidio construido en Manila en el sitio denominado de Bilibit; que se repita legalmente contra el contratista, y desaprobando la conducta de todas las autoridades y empleados que en el curso de la ejecución de las obras ó á su terminación han contribuido con sus actos, omisiones ó tolerancia á que se causen al Estado los perjuicios que aparecen en el expediente.

Manifestando que no debe considerarse en aptitud de prestar buenos servicios á los funcionarios que, según se desprende del expediente sobre construcción de la cárcel-presidio de Bilibit, tan mal han desempeñado los que les estaban encomendados, y que se pase el tanto de lo que contra ellos resulte á las hojas de servicios de cada uno de ellos, para que en todo tiempo la administración esté prevenida si pretendieran volver al servicio activo; todo sin perjuicio del exacto cumplimiento y ejecución de las sentencias que dictaren en su caso los tribunales ordinarios.

«Disponiendo que el gobernador superior civil dicte las medidas conducentes á fin de que, cesando los efectos de cualquiera providencia gubernativa adoptada por sus antecesores en el mando de las islas sobre la fabricación de las *hormas* para el azúcar y su comprobación, se entienda que dicha fabricación, así como la venta del azúcar, es completamente libre; debiendo sólo intervenir la administración pública, cuando á ello fuere requerida para comprobar por medio de sus fieles almotacenes la exactitud de los pesos ó medidas empleados en los contratos.

«Aprobando lo resuelto por la superioridad sobre creación de un pueblo independiente, denominado *Jaen*, con jurisdicción civil propia en la provincia de Nueva Ecija.

El precio de los ganados, y muy principalmente el de las lanas, sufren una depreciación tan perjudicial al desarrollo de la ganadería, que es muy de temer se resienta profundamente la industria pecuaria, que es una de las riquezas más interesantes entre nosotros. En las ferias apenas hay quien demande ganados, y en algunas provincias la baja de las lanas ha sido de 28 rs. arroba en las estantes y de 20 en las trashumantes, comparados sus valores con los del año anterior. Si esto se prolonga, es posible la desaparición de algunas ganaderías, sucediendo ya hoy que nadie se atreve á arrendar yerbas para sus ganados, porque están seguros de no poderlas pagar. La causa de este insostenible estado se halla en la escasez general de metálico que se observa en muchas provincias de España, lo cual hace necesariamente bajar el precio de todos los artículos de comercio. No deja tampoco de influir el menor consumo á consecuencia de la rigurosa economía que hacen todas las familias en vista de los fatídicos anuncios de miseria. Las fábricas se resienten, interrumpen sus tareas, y sólo compran con mucha rebaja, seguras de estancar sus géneros, porque las economías empiezan en las personas acomodadas por lo superfluo, y en las que no lo son por lo necesario.

El miércoles llegó á Bilbao el capitán general del distrito.

Por la comandancia general de la provincia y gobierno militar de Madrid, se llama al comandante retirado en esta corte D. Miguel Vega, que se ha ausentado de esta plaza sin autorización superior, para darle de baja si no se presenta.

Entre los empleos declarados compatibles con la diputación por el Congreso en estos últimos días, se cuentan los siguientes que desempeñan las personas que también se expresa:

D. Francisco Parreno, subsecretario del ministerio de la Guerra.

D. Mariano Rebaglini, ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

D. Julian Juan Pavia, segundo cabo de Castilla la Nueva.

D. Manuel Febrer de la Torre, ministro suplente del Tribunal Supremo de la Guerra.

D. Alejandro Mon, embajador de España en París.

Conde de San Luis, embajador en Roma.

Conde de Xiquena, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Constantinopla.

Conde de Bañuelos, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Lisboa.

D. Miguel Tenorio de Castilla, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Berlín.

D. Antonio Pelaez Campomanes general de cuartel en esta corte.

D. José de Reina, general de cuartel en esta corte.

D. Pedro Arbelecha, brigadier de cuartel.

D. Mariano de Lacy, brigadier de cuartel.

D. Diego de Arsu Marra, brigadier de cuartel.

D. Cosme Teresa, coronel retirado.

D. Ramon Somoza, coronel excedente.

D. Tomás Heredia y Cejeda, coronel de reemplazo.

D. Domingo Caramés, coronel retirado.

D. Sixto Berriz, coronel retirado.

D. Joaquín Ceballos Escalera, comandante retirado.

Conde de Heredia Spínola, comandante de reemplazo.

D. José María Sessé, capitán retirado.

D. Antonio González Ciezar, comandante retirado.

D. Mariano Nougues, auditor de Guerra jubilado.

D. Cesáreo Fernandez Losada, subinspector de segunda clase, médico mayor de Sanidad militar, de reemplazo.

D. Lorenzo Nicolás Quintana, consejero de Estado.



## CORREO DE HOY.

D. Agustín de Torres Valderrama, consejero de Estado.  
D. José García Barzanallana, consejero de Estado.  
D. José Magaz, director de contribuciones.  
D. José María Brea, director de rentas estancadas.  
D. Juan Concha Castañeda, director de propiedades y derechos del Estado.  
D. Vicente Saenz de Lleras, director de la Caja general de depósitos.  
D. Felipe Vereterra, director de la deuda pública.  
D. José Martínez Vinalte, director de armamentos en el ministerio de Marina, con el carácter y consideración de jefe de sección del mismo.  
D. Esteban González Aposua, ordenador general de pagos, subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros, cuyo sueldo de 40,000 rs., como ordenador, viene figurando en los presupuestos desde el año de 1865.  
D. Bartolomé Velázquez Gatzelu, ministro del Tribunal especial de las Ordenes.  
D. Elías Bautista Muñoz, fiscal especial de Hacienda de Madrid.  
D. Juan Balboa, brigadier de la armada.  
D. José de Zaragoza, vicepresidente de la junta de estadística.  
D. Benito Plá Canela, asesor del ministerio de Hacienda.  
D. Antonio Brabo, tesorero central de Filipinas, cesante.  
D. Manuel de la Pezuela, brigadier de la armada, exento de servicio.  
D. Federico Cordero y Hoppe, capitán de navío.  
La comisión ha dado dictamen respecto de los señores Besieres y Quiñones de León, que ambos sirven destinos incompatibles.  
El Congreso así lo ha acordado.

## NOTICIAS GENERALES.

Ayer llovió en San Sebastián únicamente.

Ni hoy ni mañana habrá despacho para el público en el ministerio de Gracia y Justicia, con motivo del desestero.

El día 2 de Junio próximo dará principio en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, plaza de la Cebada, la solemne novena de su gloriosa titular. Todas las días habrá sermón por la mañana y tarde, asistiendo a los divinos oficios una brillante orquesta, bajo la dirección del señor Ovejero.

Ha sido nombrado teniente vicario general castrense y subdelegado apostólico del arzobispado de Valencia, el doctor D. Cristóbal Ruiz Canela, Canónigo dignidad de tesorero de aquella metropolitana iglesia.

El astrólogo Zaragozano, D. Mariano Castillo, da cuenta de sus pronósticos atmosféricos para la quincena próxima. En Madrid, Castilla, Aragón, Navarra y parte de Andalucía, tendremos cielo limpio y sereno hasta el 5 de Junio; pero en Valencia, Asturias, Galicia y parte de Cataluña, se experimentarán truenos, lluvia y granizo, acompañados de fuertes vientos, rachas y turbulencias en las costas.

Con la solemnidad de costumbre se celebró ayer la primera comunión de los niños de las Escuelas Pías de San Antonio Abad. La concurrencia fue grande, habiendo recibido el santo Sacramento por primera vez más de sesenta niños. Después de la función salió la procesión con el Niño Jesús y Nuestra Señora de la Asunción, recorriendo las calles de costumbre.

El número de viajeros que en todas direcciones han recorrido las ferias que afluían a Valencia durante las últimas fiestas, han sido desde el día 9 al 22 inclusive 110,244.

Según dice «La Revista de Correos», la Real orden del 15 de Mayo sobre franquicia de cartas e impresos no derogó la de 28 de Enero de 1854 por la que se autorizó a las empresas editoriales a certificar las obras que envíen a provincias por medio de dobles facturas, como ahora se verifica. El mismo periódico confirma con referencia a los presupuestos, que no se suprime el cuarto que se paga actualmente a los carteros.

Ha tomado posesión del cargo de consejero de Estado, para que ha sido nombrado recientemente, el Sr. D. Víctor Cardenal.

En Oviedo se han hecho rogativas para implorar el agua del cielo en beneficio de la agricultura de aquella provincia, cuyo estado es hoy poco lisonjero a causa de la sequía que sufre. Había fallecido en aquella capital el magistrado jubilado D. Francisco Valles Hevia.

Las elaboraciones realizadas en la fábrica nacional del Sello durante el año último, han importado 645,917,262 rs.

El señor duque de la Torre, que acaba de llegar a Madrid de regreso de Alhama de Aragón, pasará unos días en sus posesiones de Jaén antes de emprender su viaje al extranjero.

La cofradía-hermandad de tipógrafos, establecida en la iglesia de San Antonio del Prado de esta corte, celebra a su santo titular San Juan Ante-Portam-Latinum solemnes cultos el día 2 de Junio.

A las diez y media de la mañana se pondrá de manifiesto Su Divina Majestad; acto continuo se dirá Misa mayor con sermón, que predicará el señor don Francisco de Asís Aguilera, licenciado de ciencias naturales, ex-catedrático de teología moral en la Real basílica del Escorial.

El lunes 3 se celebrarán horas generales por los hermanos difuntos. A las nueve de la mañana se cantará la Vigilia, y a continuación la Misa.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Petronila, virgen y mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Segundo, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas de San Fernando, donde por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde letanía, salve y reserva.

Termina el Triduo que se está celebrando en honor de la Inmaculada Concepción de María, en la parroquia de San Marcos; a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Mariano Miguel y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Almudena en Santa María ó la de la Blanca en San Sebastián, ó la del Consuelo en San Luis.

Se reza de San Pedro Regalado con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de la Ascensión.

## CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. BELDA.

Extracto de la sesión celebrada el día 29 de Mayo de 1867.

Abierta á las tres menos cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

El Sr. Garvís pidió varios datos para tenerlos presentes cuando haya de discutirse la ley de redención y enganches.

El Sr. CLAROS: Examinado el expediente de los franciscanos de Olite, pienso dirigir al Gobierno una interposición sobre este asunto, que deseo se conteste cuanto antes; y debo manifestar que si el señor ministro de Gracia y Justicia no tiene por conveniente fijar día para contestar pronto, haré uso de mi derecho, presentando una proposición sobre este asunto en la sesión del viernes ó en la del sábado.

El Sr. ministro de HACIENDA: Pondré el deseo del Sr. Claros en conocimiento de mi compañero el señor ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Reina recordó al señor ministro de Hacienda una suplica que le hizo en una de las sesiones pasadas para que se resolviese un expediente que hay en su departamento para que se determine si los años de servicios militares se han de contar para las jubilaciones.

El señor ministro de Hacienda le contestó que se adoptaría una medida general sobre este asunto, y que dentro de pocos días, cuando pasara el debate general de los presupuestos, se ocuparía con detenimiento en el examen y resolución del citado expediente.

El señor presidente manifestó que en la sesión próxima el Congreso eligiera los dos diputados que formarían parte de la comisión inspectora de las operaciones de la Caja de Depósitos.

También dijo que no preguntaba si habría sesiones por la noche, porque no habiendo terminado sus trabajos la comisión general de presupuestos, necesita reunirse de noche para continuar sus trabajos.

El Sr. Mayo leyó parte del dictamen de la comisión general de presupuestos.

ORDEN DEL DIA.

Presupuesto de Fomento.

Abierta discusión sobre la totalidad de los presupuestos, hoy en contra.

El Sr. POLO: Voy, señores, á tomar parte en la discusión de presupuestos sin confianza de mis fuerzas, porque hoy hasta las físicas me faltan; pero en cambio tengo una confianza grande en que este Congreso, elegido cuando el país da tanta importancia á las cuestiones de Hacienda, acogerá con benevolencia cuanto de buena voluntad se diga sobre estas cuestiones. Además, yo voy á discutir sin dejarme influir por ninguna mira política y con una completa imparcialidad, como lo he hecho siempre, y esto me hace esperar también, señores diputados, que seréis benévolos conmigo.

La opinión del país, señores, acerca de la cuestión de Hacienda, ha pasado por tres épocas: durante la primera, que puede llamarse de las ilusiones, se ha creído que nosotros podíamos gastar mucho en obras públicas, en marina, en fortificaciones, en todo. Yo entonces era diputado, y tuve la desgracia, personalmente hablando, de ver lo que veían pocos; y gracias á la intolerancia natural de la mayoría, á la indiferencia de las minorías, á los ataques de la prensa ministerial y á la no defensa de la de oposición, yo hubiera pasado grandes amarguras personales si no lo hubiera impedido la grandísima que me producía ver el mal camino que llevaba la Hacienda.

Vino la segunda época, la época de los temores, y entonces ya no pertenecía á la oposición política; pero, sin embargo, seguí la misma línea en la cuestión de Hacienda. Ahora, en esta tercera época, que yo llamo del desengaño, todos comprendemos que se ha marchado por mal camino. Todos sabemos que se ha seguido una marcha errónea, y parecía natural que en esta época yo no tuviera que hacer más que aplaudir ó callar; porque si la diferencia entre lo que había que hacer en mi opinión y lo que se hiciera no fuera mucho, yo hubiera callado; pero, empecé, sin embargo, á dudar de que pudiera hacerlo, al ver que se dejaba pasar mucho tiempo sin variar de sistema.

Yo no doy gran importancia á que se haya tardado en traer aquí los presupuestos; pero le doy mucha á esta demora en variar de rumbo, porque unas cuantas semanas perdidas para la discusión no son nada en comparación de un año perdido para la acción, de un año sin aplicar á la Hacienda remedio ninguno.

Sin embargo, yo no creía que tuviese necesidad de combatir hoy aquel sistema, condenado por la experiencia y por los hechos, y abandonado por los hombres que lo iniciaron; y así he visto con gran sorpresa en el presupuesto presentado, que se trata, no solo de continuar, sino de llevar á sus últimos extremos aquel sistema de completar la ruina de la Hacienda y del crédito. Qué había yo de hacer en este caso? (Como habéis de callar, sin que dieran que era un hombre sin conciencia y sin pudor!)

Dicho esto, entro de lleno en la cuestión. ¿Cuál era, señores, el mal primero del presupuesto anterior? El déficit. Pues eso, con poca diferencia, existe en el presupuesto actual; y existe, aunque las sumas digan otra cosa, por tres razones:

Primera. Porque se señalan á las rentas productos que no han de dar.

Segunda. Porque se esperan de Ultramar remesas que no han de venir.

Tercera. Porque en los gastos hay una disminución que no puede existir, y que no pasará de ser ilusoria.

Se extrañará esta afirmación mía en contra de la del señor ministro hecha solemnemente; pero yo no pongo en duda la veracidad de S. S.: lo que pongo en duda es su infalibilidad; no creo que S. S. nos engaña, sino que se engaña, y con esto entro á demostrar mi tesis.

¿Cómo están calculados los ingresos de los impuestos y rentas eventuales? Por el último trienio, en vez de calcularlos iguales ó menores que los del año actual. ¿Por qué se supone que han de subir las rentas y los impuestos eventuales en el año próximo? No dice el mismo señor ministro que no puede contarse con el aumento de las rentas eventuales, porque los consumos no subirán? Pues eso sucederá con todas ellas. Yo no he podido conseguir que, ni por atención, se me remitieran los datos que he pedido, y así tendré que esforzarme más para probar mi tesis; pero sin embargo, la probaré.

Según los estados publicados en la Gaceta, las rentas eventuales han producido 31 millones en el primer semestre de este ejercicio menos que en el primer semestre del anterior, y en el anterior 42 millones menos que en el primero del año precedente: esa baja, debiendo haber existido proporcionalmente el anterior año del trienio, hace que la diferencia entre los productos del actual ejercicio y el término medio del trienio sea de 144 millones de reales.

Respecto á las remesas de Ultramar, todos sabemos los créditos que pesan sobre las cajas de Cuba, el mal estado de aquella Hacienda, y por consiguiente, no se debieron haber incluido en el presupuesto, porque no pueden producir las rentas de aquellas islas lo bastante para pagar lo que allí se debe.

La contribución industrial también hace de una manera notable, y que yo calculo que podrá ser este año 3 millones menos de lo que se ha calculado en el presupuesto.

El señor ministro pone 90 millones para intere-

ses de la Deuda flotante, y hace más que ha hecho ninguno de sus antecesores; pero sin embargo, no ha puesto todo lo que debía poner. En la tercera semana de Marzo los intereses de la caja de Depósitos ascendían á 84 millones próximamente. Es decir, que con seis millones hay que atender á toda la demás deuda flotante, que era á fin de Febrero 1,830 millones, y que aumentará en unos 110 millones en los cuatro meses hasta fin del año económico. Por otra parte, hay que pagar sobre 200 millones de reales por obligaciones pendientes de pago, lo cual hace un total de 2,300 millones de reales, de los que rebajados los 1,340 de la Caja de depósitos quedan 960.

Se dirá que no toda esa Deuda devenga interés. Es cierto. Pero quiere S. S. continuar con la Deuda sin pagarla y sin darla intereses? Creo que no; pero aunque así sea, yo supongo que tenga 260 millones sin pagar interés; quedan 700, que al 3 por 100 hacen 56, y solo quedan seis millones para el pago de esos intereses, por lo cual no puede menos de gastarse en ellos 50 millones más de lo que se marca en el presupuesto.

Los gastos, señores, tienen siempre una grande elasticidad, y casi siempre exceden algo á lo que se calcula; pero hay épocas en que exceden mucho, porque se les obliga á aparecer muy pequeños, y por su propia elasticidad crecen luego hasta donde deben. Yo no puedo demostrar esto presupuesto por presupuesto; pero ¿no vemos que en Guerra se han bajado 14 millones en subsistencias? ¿Cómo ha de tener efecto esta baja si el precio de las subsistencias, lejos de bajar, ha de subir? En Marina, señores, si hemos de tener una grande marina, como en otra ocasión sostenía el señor ministro de Hacienda, ¿cómo hemos de gastar solo 17 millones de reales para arsenales y construcciones? ¿Que buques blindados hemos de construir ni aun de conservar con esta suma? La verdad es que se gastará más.

Por lo pronto, hay 52 millones para el Pacífico, que si no se gastan allí, se gastarán en el Atlántico ó en el Mediterráneo. Supondré, pues, solo por Marina Guerra y todos los demás ministerios 40 millones más de los presupuestados.

Pues bien; esta suma y las antes indicadas, unidas á los 70 millones confesados, dan 400 millones de déficit para el presupuesto próximo; pero aunque sean solo 500, no es bastante esto para demostrar lo que yo decía?

Y tomando otro camino para demostrar el déficit, en los presupuestos anteriores había uno muy grande. ¿Qué se ha hecho en el actual para que desaparezca? En los gastos dice el señor ministro que se han bajado 120 millones de reales por una parte, y se han aumentado más de 105 por otra; de modo que en realidad la economía confesada es de 15 millones, y sin embargo, lo que hay es un aumento de 9 millones que está oculto con la forma actual del presupuesto, porque en las obras nuevas se gastaban el año pasado 43 millones más que este, y aunque en este se pongan 43 millones más para la amortización, la diferencia es de 55; y resulta que descontados los 16, quedan 9 millones más en los gastos efectivos y ordinarios.

En punto á ingresos, se dice que se aumentan 150 millones; pero de eso hay que bajar el descuento, que produce actualmente 40 ó 45 millones, 55 millones que producirán menos las ventas de bienes nacionales, y 14 que el Estado ha renunciado á favor de las empresas de ferro-carriles; de modo que toda la diferencia del ingreso vendrá á ser 43 millones. Es decir, que el déficit á lo sumo se ha aminorado en 43 millones, y tomando en cuenta los 9 de aumento, en solo 54.

Queda, pues, probada, la continuación del déficit.

La Hacienda pública marcha á su ruina á razón de 350 millones de déficit al año; ahora marchamos á razón de 500; es decir, tardaremos un poco más en arruinarnos, pero al fin nos arruinaremos. Esta es la verdad; pero ahora es una verdad inconcreta, tiene una amargura de la que parece.

Si se hubiera disminuido el déficit disminuyendo los gastos, habríamos hecho algo; pero la pequeña disminución que hay se consigue gravando seriamente los impuestos, y esto es dañosísimo.

Yo, señores, condono en nombre de la ciencia económica el aumento que se propone en los impuestos, y lo hago por una razón fundamental. Si con ellos desapareciera el déficit yo los votaría, aunque con mucha violencia; pero ¿qué votarlos, si hemos de seguir en el mismo camino de perdición? Hace ya tiempo que decía yo que todos los sacrificios que se hicieran serían inútiles si no se variaba de sistema; y lo habéis visto: lo mismo sucederá ahora, aunque voteis nuevos impuestos.

No creo de ningún modo que pueda gravarse la riqueza territorial é industrial con el aumento de 10 por 100, y esto por la gran crisis que atraviesa en el día toda la producción española. Esto no hay necesidad de demostrarlo: todos lo sabéis, no digo yo en las provincias, sino sin salir de Madrid, en donde la riqueza urbana y el comercio se encuentran en la más mala situación. ¿Es, pues, tiempo oportuno en tal circunstancia para aumentar los impuestos? Si apenas pueden hoy la agricultura y la industria pagar los que existen, ¿cómo han de pagarlos mayores? Yo creo que el señor ministro debió antes haber abandonado su asiento que haber propuesto á sus compañeros el aumento de las contribuciones.

Se aumentan los impuestos directos, y el señor ministro, con esa ingenuidad que brilla á veces en su memoria, dice que esto se hace porque los indirectos bajan. ¿Y por qué bajan los indirectos? ¿Se administran mal? Pues entonces, ¿cómo los que esto hacen piden que se aumenten los directos? ¿Es por la pobreza pública? Pues entonces, ¿cómo es posible aumentar las contribuciones? S. S. dicen que estamos en un estado de guerra.

Yo no entiendo esto; creo que, estaremos, si, en guerra con la agricultura y la industria si aumentamos los impuestos. ¿Con qué ha de pagar el país ese aumento, ni aun las cargas actuales? Con los productos: esos bajan en todas partes, y hay muchas en donde hay que sufrir grandes privaciones para pagar los impuestos.

Pasemos ahora al impuesto sobre traslaciones de dominio. El señor ministro dice que este impuesto produce mucho en Francia, y que aquí conviene aumentarlo. Yo repugno traer ejemplos de otros países, porque para examinarlos bien hay que hacerlo en conjunto con todas aquellas cosas que engranan; pero puesto que S. S. me trae á este terreno, yo le diré que en Francia la propiedad, que es sobre la que pesa este impuesto, pagaba por la contribución *fouciere* 645 millones de reales en uno de los últimos años, al paso que en España pagaremos con este recargo 475; es decir, que en Francia se paga la tercera parte más que nosotros; y como á pagar por contribución territorial, y que allí, lo que por esta se paga es el 40 por 100 de todos los ingresos; cuando aquí es el 31 y, será con el aumento más del 25. La proporción varía, pero en poco, añadiendo los 37 millones que allí se pagan por la contribución de puertas y ventanas, y que deben en efecto anársele.

Es cierto que aquí se paga poco por las traslaciones de dominio; pero en suma, todo lo que se pagará por las propiedades será mucho más de lo que se paga en Francia, y mucho más proporcionalmente en este país en donde siempre han escaseado los capitales, en donde el Gobierno ha consumido desde 1853 1,175 millones de reales de la Caja de Depósitos, 1,390 por ventas de bienes nacionales y por emisiones de ferro-carriles, y de Deuda lo menos 1,000 millones de reales, que unido á los pagados cobrados por el Banco y á los productos de la desamortización en el año actual, hacen un total de 4,671 millones; bien se ve que no puede quedar mucho para seguir pagando con los capitales los impuestos sobre la propiedad.

Otro de los nuevos impuestos es sobre los suel-

dos; y yo, esperando que algún otro señor diputado lo haga, no diré nada acerca de él, y muy poco sobre el impuesto de las rentas, en el cual me alarma más el principio que la exacción. A la verdad, el anuncio de ese impuesto no ha producido gran sensación; pero ¿sabéis por qué? Porque lo que aquí se teme, ó se temía, era que no se pagaran los intereses, y cuando se ve que se van á pagar, aunque sea con descuento, los tenedores se animan.

Y hé aquí cómo, casi sin pensarlo, me encuentro de lleno en la cuestión del crédito. A mí, señores, me parece que en todo hay aquí como preparativos para una grande operación de crédito; pero yo no puedo tratarla; debo limitarme á lo que viene en el presupuesto; y sin embargo, bueno será que recordemos lo que decía el señor ministro en su discurso de 26 de Junio del año anterior, en que S. S. hacían una especie de programa financiero: «En mis doctrinas no entra acudir por ahora al crédito, sobre todo en el exterior».

Yo creía pues que no entraba en los planes de S. S. acudir al crédito; y sin embargo, S. S. acudió en la operación Foulí, tratando de adquirir 300 ó 400 millones con un interés grande y una segurísima garantía. Esta negociación fracasó; y no solo ante el público francés, sino ante el señor ministro y el contrabista, quedando reducida á pequeños límites. Yo no puedo menos de reclamar aquí, con toda la energía de que soy capaz, contra el hecho inaudito de no haber traído al Congreso todos los antecedentes de la operación Foulí. Hé aquí una cosa que prueba lo que yo decía antes, de que el sistema actual, no solo continuaba, sino que agravaba los males del sistema anterior.

El ministro de Hacienda pasado hizo un contrato que se llamó contrato Fremy, y no trajo los datos que se le pidieron, en lo que hizo mal, y por lo que se le censuró á pesar de que era un contrato pasajero; pero ¿qué diremos hoy cuando vemos en el presupuesto una partida que se refiere á ese contrato, que ha de durar veinte años, y sin embargo, no se han traído los datos que un diputado ha pedido en uso de su derecho indudable. Yo reclamo, lo repito, contra la conducta del señor ministro en este punto.

Vamos ahora la conveniencia que puede haber en dar títulos en garantía. El señor ministro, en el discurso que antes he citado, decía: «Esa garantía, ¿qué supone? Si es verdadera garantía, supone la necesidad de la negociación de la garantía el día en que el capital no sea pagado por el Gobierno; y no es evidente, señores, que siempre que se da garantía, y sobre todo, en esa inmensa proporción, se cree naturalmente un interés en muchos de los imponentes á quienes se dá esa garantía?»

De modo que el señor ministro consideraba perjudicial dar una garantía de ese género á la Caja de Depósitos, y no ha tenido inconveniente en dar 540 millones de reales al cambio de 22 á 55 por 100 á extranjeros, y exigirlos á sesenta ó noventa días. S. S. que en aquel discurso llevaban su prudencia á la suspicacia, ahora han llevado su confianza á un extravío que no quiero calificar. Si S. S., cuando amenazaba la guerra, dormía tranquilo teniendo empeñados dichos treses, tenía más valor que Gustavo Adolfo ó Alejandro durmiendo la víspera de una batalla en que había de decidirse la suerte de sus reinos.

En el presupuesto hay una partida de 12 millones de aumento para las deudas amortizables, é indicaciones graves en la Memoria respecto á los cupones, y tengo también que decir algo sobre estas cuestiones. Empezaré por manifestar que creo que debe hacerse justicia á estos acreedores en lo que la tengan, porque por razón solo de conveniencia no me parece que es hoy la época oportuna para hacer nada. Fue la oportunidad cuando teníamos mucho crédito y mucha necesidad de usarlo; no ahora. Cuando yo oigo hablar en estas circunstancias de arreglo de estas deudas, se me figura ver un hombre que teniendo dinero durante el invierno, le pasa el invierno de frío por no comprarse un traje de abrigo, y luego pidiera prestado para comprárselo en el verano cuando el sol abrasa. Ahora creo que estas operaciones no pueden producir sino gran decepción, ó tomar dinero á un precio muy subido apareciendo barato.

Además, señores, ¿cómo se ha de creer en el arreglo de esa cuestión después de la actitud que aquí, y sobre todo en el Senado, tomó en el año anterior el partido moderado y el jefe que lo personificaba, y después de las palabras que allí pronunciaron? ¿Cómo el ministerio presidido por el señor duque de Valencia puede, no digo yo arreglar, pero ni tratar esta cuestión? Cualquiera cosa que en ella se hiciera, solo por esta circunstancia perdería su valor y produciría el efecto contrario que se quiere que produzca.

Yo creo, señores, que el crédito se funda en cosas más importantes que estos ó los otros reconocimientos de deudas. Se funda en la seguridad del cobro de los intereses. Cuando no hay déficit, cuando la situación de la Hacienda es buena, el crédito está alto; ¿queréis que suba el crédito?

Haced que desaparezca el déficit; no subáis los intereses que pagamos por el crédito. Nosotros, señores, pagamos por nuestra deuda unos intereses que el señor ministro hace aparecer como de 671 millones 400,000 rs., y que yo creo que suben á más. En todos conceptos, por intereses de la deuda pagamos, según lo que hay dentro y fuera del presupuesto, lo siguiente: por deuda flotante, 50 millones; por cargas de justicia, 15,067,740 rs.; por intereses de los billetes hipotecarios, 23,997,000 rs.; del empréstito Foulí, 9,400,000 rs.; en suma, 774 millones 835,740 rs. Las clases pasivas son también intereses de la deuda como pensiones vitalicias, y cuando van creciendo más, suponiendo hoy 162 millones 178,600 rs., que unidos á todas aquellas cantidades con las cuales no se paga un servicio efectivo hace un total de 937 millones de reales, que se gastan antes de poder disponer de un alfiler para la administración de justicia, ó de un soldado para cubrir una guardia.

¿Y está en camino de disminuir esta cifra enorme que ascienden los intereses de nuestra deuda? No; está en camino de aumentar por leyes anteriores: á saber: por obligaciones de ferro-carriles, 50 millones; de títulos de corporaciones civiles, 30; por nuevas conversiones de deuda pueden calcularse, por lo menos, 10, y por consolidación de la diferencia, 12; total 150 millones, que por lo tanto dentro de poco hará que los intereses de la deuda pasen de 1,000 millones. ¿Cómo pues en este estado hemos de seguir con déficit para aumentar esa deuda? ¿Qué producen los ingresos anuales? Aparentemente de 2,022 á 2,025 millones; pero rebajando los gastos de ciertas rentas, como las de tabacos, sales y loterías, que abultan indudablemente los ingresos, quedan reducidos á 1,600. Ve el Congreso si hemos de pagar 1,000 por los intereses de la deuda, y quedarnos con 600 para todo lo demás que necesite el país.

Hay personas que, con buena fé, creen que yo hago daño á mi país diciendo estas cosas; yo lo comprendo, porque hay quien cree que de ciertas cuestiones no puede hablarse; pero yo creo, por el contrario, que es preciso decirlo para acudir del modo posible á que todo el mal no se realice.

Cuando puede creerse que se prepara una gran operación de crédito se nos prodigan en el extranjero grandes elogios, aunque otras veces nos rebajan y nos injurien; y entonces á los que decimos estas cosas nos acusan de poco españolismo, á pesar de que una vez terminada la especulación que se trata de hacer, no les importa nada de nosotros. Yo no sé si hoy existe preparada esta operación, no sé si los fondos subirán ó bajarán, ni si la operación será ventajosa ó funesta para los que la hagan; lo que sé es que pagamos grandes intereses, y que si continuamos aumentando y aumentando un presupuesto tras otro, contra toda nuestra voluntad llegará un día en que no podamos pagarnos. Y basta de crédito.



Hay en el articulo de presupuestos un art. 8.º en que se pide autorización para disponer de los pagados restantes, hacer un contrato con el Banco, crear nuevas cédulas hipotecarias y atender con ellas a la minoración de la deuda ya ciertos gastos. Ya dije en otra ocasión lo que pensaba de las cédulas hipotecarias, y el señor ministro sabe las dificultades que tuvo para colocarlas y las que trajeron al Banco, produciendo la falta de cambio de los billetes; pero ya no me tengo de oponer a la creación de esas cédulas. Lo que tengo que decir es que los billetes desamortizados se nos acaban y continúan los gastos que se han cubierto con su producto.

También tengo que decir algo respecto a que emita y cobre el Banco de España esas cédulas. ¿Qué debía haber hecho el Banco de España? Auxiliar al Gobierno y al comercio sin comprometer sus capitales, sin crear dificultades para el cambio de los billetes, inutilizándose, como se inutilizó en una ocasión no muy lejana. Ya se ve, el Banco tomó 500 millones de billetes hipotecarios, y luego prestó al Gobierno una cantidad fortísima que le llevó a aquella situación. Pues esto volvería a suceder si se votan esos artículos que he leído: el Banco tenderá a poner en circulación en las provincias los 600 millones de billetes que está autorizado para emitir, y cuando el Gobierno le pida dinero, se lo dará y sobrevendrá una crisis, pero no ya como la anterior, enredada en las tapas de Madrid, sino extendida a la nación entera.

Eh, ¡bueno! que el Banco pueda dar todo su capital al Gobierno; pero fijando en la ley de su concesión que no puede darle ni tomar valores públicos por una suma que exceda a su propio capital. Si no, vendrá una crisis como la que han venido antes, y que no podrá resolverse como estas, con dinero de las provincias, porque entonces las provincias estarán inundadas de papel, como lo estaba la capital. Yo espero pues que en estos artículos se hará la variación que he indicado u otra análoga.

Voy a concluir mis observaciones, que quisiera haber ya terminado; pero hay otra disposición terrible en el articulo de que se habla de la contratación de la sal y del tabaco, que no puedo dejar pasar desapercibida. Señores, las rentas es sabido que están mal administradas, y hay que administrarlas bien, y esta de la sal es una de las más susceptibles de mejora; porque no solamente debe evitarse la defraudación, sino ocuparse de las salinas para sacar grandes cantidades de la exportación para el extranjero. Pero por esto hemos de arrendar la renta para que nos produzca solo algo más de lo que hoy produce durante quince o veinte años? No tiene el Gobierno en su mano el hacer las mejoras que han de hacer los arrendatarios en la renta? Espero también que no insistirá el señor ministro en que se le dé esa facultad, que ha de ser, o inútil, o perjudicial al país.

Si yo no me hubiera propuesto no hablar nada de política, podría decir algo de lo que pueden producir los contratos de las rentas; no lo haré, y solo diré que no es conveniente que vengan aquí los grandes contratistas a ejercer su pernicioso influencia en el estado financiero del país.

Se dice que hay personas y sociedades que proponen arriendos de rentas, préstamos y otros negocios con el Estado. Esto para mí es un signo funesto.

Las grandes riquezas se han hecho siempre en las miserias públicas; yo por eso no quiero que se puedan hacer estas fortunas, y llamo la atención del señor ministro para que no abra una puerta por medio de la cual vayan los arriendos de las rentas, y con ellos grandes males financieros y de otras clases.

Señores: creo haber concluido en el examen que he hecho del presupuesto, demostrando que éste continúa los males que nos ha traído el sistema de Hacienda anterior, y que los empeora. Si continuamos así y aumentamos los impuestos, no lo dudeis, señores, arruinamos por completo al país. Pensaba haber indicado el sistema que en mi en-

tender debía sustituirse al actual. La hora y el estado de mis fuerzas no me lo permiten, y si acaso, esperaré a hacerlo en otra ocasión. Me resta, pues, sólo pedir al señor ministro que varie importantes disposiciones de ese presupuesto; y si S. S. lo hiciera, daría una gran muestra de patriotismo, porque nada hay más patriótico que hacer el sacrificio de una opinión antigua para sustituirla por una nueva, mejor estudiada. He hecho bastante con lo que he indicado, diciendo que era malo el sistema actual, y sólo indico que hay otro camino que seguir para quitar la fuerza al argumento de que no puede hacerse otra cosa dé lo que el presupuesto supone.

Medite bien todo el Ministerio lo que en estas circunstancias hay que hacer en la Hacienda, y mediten los señores diputados si deben dar su voto a este presupuesto, siendo como son, los deseos de todo el país, la reducción de los gastos, que no se hace porque no se puede hacer en este sistema. Véase, sobre todo, si deben votar, cuando además se aumentan los impuestos, y sin salvar con ello a la Hacienda se van a causar gravísimos daños al país.

Concluyo, señores, dando gracias al Congreso y al Gobierno por la atención que me han dispensado, y manifestando que con la misma atención escucharé cuanto se diga para ver si me convence de que estoy equivocado en lo que he dicho.

El señor ministro de HACIENDA (Barzanallana): Sin duda alguna, señores diputados, que al verme levantar a la hora que es, no esperaré de mí una respuesta cumplida y extensa al discurso del Sr. Polo. Cerca de tres horas ha hablado S. S. con elocuencia y elegancia; y por lo mismo que ha dado empeñar vuestra atención por la autoridad que tienen sus palabras, os habrá obligado a concentrar vuestra atención; de manera que, fatigada vuestra inteligencia, es casi imposible que yo abuse de vuestra disposición benévola entrando en largas consideraciones.

Harto haré con indicar someramente algunas, que al menos lleven a vuestro ánimo el deseo de oír más extensa refutación al discurso del señor Polo. Yo se la ofrezco a S. S. y al Congreso cuando la ocasión se presente. Pero al menos hoy, si quiera para que al lado del veneno vaya un poco de triaca, permitidme que dé algunas razones que invaliden las que en sentir del Sr. Polo no tienen respuesta.

En tres partes puedo dividirse el discurso de su señoría. Primera: intento de demostrar que el déficit es de 500 millones de reales. Segunda: refutación a la propuesta que yo hago de nuevos ingresos, para ir llenando poco a poco el déficit que realmente existe en el Tesoro. Tercera: ideas del Sr. Polo sobre el crédito. Respecto de la primera, dice el Sr. Polo que me he acercado un poco a la verdad, pero que disto todavía mucho de ella, porque el déficit, en vez de 70 millones, será de 500.

Ha S. S. como primera razón, que las rentas no producirán lo que yo supongo; como segunda, que los gastos serán mayores de lo que se dice. Pues bien; yo digo al Sr. Polo que se equivoca, que he valuado las rentas tomando el producto medio del último trienio, en el cual ha habido algo regular y otro mediano ó nada cuantioso para el Tesoro. Y además, que S. S. ha olvidado que ha sido la que se quiera hasta ahora la situación de los negocios, está empeñada a mejorar, y por lo que se ha hecho de diez meses a esta parte, hay motivo para esperar que vayan mejorando las cosas.

Citaré solo un hecho. ¿Es ó no cierto que han venido del extranjero a España sobre 30 millones de francos? Pues este dinero en España está, y con él y las demás medidas que el Gobierno ha empezado a plantear, y que se seguirán planteando, llegaremos a obtener los resultados que nos hemos propuesto. Desde luego hemos visto cuánto se han mejorado los cambios en el extranjero.

Que las rentas no producirán lo que yo pre-

supongo. Señores: ha sido tal mi deseo de quedarme dentro de los límites de la verdad sin llegar nunca a la posibilidad, que ratifico aquí una posición que he sostenido en otra parte, a saber: que no se debían esperar grandes aumentos en las contribuciones indirectas; pero que, no obstante, tengo la confianza de que si las medidas que pienso tomar, y de las cuales daré cuenta muy en breve al Congreso, son aprobadas por las Cortes y sancionadas por la Corona, la situación de las cosas variará de una manera fundamental. Entonces, no sólo tendrá el Tesoro los ingresos que he propuesto por los medios directos, sino que los indirectos contribuirán a ir aumentando los rendimientos de las contribuciones actuales y a mejorar la situación económica del país.

No tenemos hoy una situación monetaria como la que tuvimos de Junio a Noviembre del año pasado. Hoy en el país hay capitales de los que entonces carecía; no sale al extranjero el dinero que entonces salía. Cuando yo entré en el ministerio, un duro valía 4 francos 75 céntimos; hoy vale 5.18; es decir, que es imposible que se saque el dinero de España, porque no da la diferencia en el cambio lo bastante para sufragar los gastos de exportación. Por consiguiente, cuando se han obtenido estos resultados, el hombre que los ha conseguido con la ayuda del país, tiene derecho para decir a los señores diputados: esperad un poco, por poca autoridad que me deis, dádme la misma igualdad a la del Sr. Polo.

En cuanto a la disminución de los ingresos de Ultramar, diré a S. S. que de los 88 millones que figuraban en el presupuesto aplicables a ingresos por el año pasado, se han cobrado ya sobre 60, y los 28 restantes tengo la seguridad completa de que ingresarán. En la isla de Cuba se han hecho modificaciones profundas en los ingresos como en los gastos. Estos se han reducido notablemente, y en el sistema de ingresos se ha hecho una modificación radical, de la cual el señor ministro del ramo, y yo con él, esperamos grandes resultados.

El señor ministro de Ultramar espera, por efecto de estas reformas, un ingreso en el Tesoro de 100 millones de reales efectivos; y aun cuando yo tengo fe en la reforma, consecuentemente siempre en mis principios de quedarme dentro de la posibilidad, no cuento con los 100 millones, sino con los 88. Creo que no se puede llevar a un grado más esquisito la previsión y hasta la timidez.

El Sr. Polo pasó después a criticar el sistema de contribuciones que yo he propuesto. Dice que no le parece bien la unión del presupuesto ordinario y extraordinario, al menos de la manera que se ha hecho; y me ha extrañado oír esto a S. S., porque yo, que también deseo aprender, leo sus discursos, así como S. S. los míos, y he encontrado que en uno de ellos, el año 1854, recomendaba que desapareciera la división del presupuesto ordinario y extraordinario. No comprendo por qué eso que aconsejaba S. S. entonces como útil, no puede serlo ahora. Sea como quiera, esto no pasa de ser una cuestión de método; no es fundamental.

Dice el Sr. Polo que la nación no puede soportar el aumento que yo pido en la contribución directa. Otra contradicción de S. S. También en uno de sus discursos del citado año he visto que S. S. pensaba entonces como yo hoy, y decía que había que aumentar algo la contribución directa.

El Sr. Polo no ha manifestado cuál sea su sistema; yo lo espero para aprender; y desde ahora le prometo solemnemente, que si me convencen las razones que presente en su apoyo, yo seré el primero que pida que se abandone el mío, y que ruegue a mis compañeros y a S. M., que librándome de la gravísima carga que pesa sobre mis hombros, y que apenas puedo soportar, la pongan encima de los robustos y hercúleos hombres de su señoría.

¿Qué razón nos ha dado el Sr. Polo para convencernos de que no puede el país pagar la contribución territorial con el aumento que yo propongo? La simple aserción de S. S.; pero como no es infalible, todos tenemos aquí la obligación de pro-

bar lo que decimos, y S. S. no lo ha hecho. Yo daré algunas razones que abonen el proyecto que se discute.

Es imposible acudir a los impuestos indirectos para allegar la suma que es necesario reunir.

¿Qué otros recursos quedan sino acudir en primer lugar a la contribución territorial, de la cual se saca siempre un partido seguro, cuando los Gobiernos y los pueblos se hallan en esta situación que yo he calificado como de guerra, cuya expresión no ha comprendido el Sr. Polo?

Se dice en materias económicas que una nación está en estado de guerra cuando sufre todas las contrariedades que generalmente acompañan a ese estado, y esto es lo que nos sucede hoy a nosotros. En esos casos no hay más que apelar a un empréstito ó a la contribución territorial; y como en el estado actual es imposible lo primero, he optado por acudir al patriotismo de los diputados y de todos los españoles para aumentar la segunda.

Me ha dolido mucho, señores, ver que el señor Polo decía que habíamos copiado una contribución del presupuesto francés. Los pueblos modernos, sobre todo en las ideas de los hombres liberales y librecambistas, deben estudiar mutuamente sus leyes y sus costumbres para adoptar aquellas que sean buenas; y yo no comprendo que los que aquí se sientan digan que es malo copiar del extranjero, cuando nos hubiéramos copiado no estaríamos sentados en estos escaños.

En este sentido he visto que existe en países extranjeros una contribución, que produce mucho, sobre la traslación de la propiedad, y he aumentado la que nosotros teníamos del 2 al 5 por 100, cuando en Francia llega al 6. ¿Se puede decir que esto es un impuesto exorbitante?

Dice el Sr. Polo que nuestra propiedad está más gravada que la francesa, y que no puede pagar más. Yo, afortunadamente, no lo creo así; creo que nuestro país puede hacer un esfuerzo para salir de la situación en que hoy se encuentra; y en cuanto a pagar, recuérdese que nosotros no cobramos esa contribución de puertas y ventanas, ni en realidad tenemos una cuota tan alta en la contribución territorial como tienen los franceses, que tienen si un gran producto líquido, pero que tienen uno líquido muy pequeño por la necesidad de dedicar al cultivo grandes capitales.

Acercas de la contribución del 5 por 100 sobre los productos de la Deuda pública, dijo el Sr. Polo que tenía más el principio que la exacción, porque establecido el 5, se podría llegar sin variar aquel al 20. No, señores, porque a esto se oponía la conveniencia pública: la contribución es justa, y la cuota no es excesiva, y ambas cosas las prueba el aumento que ha tenido el valor de los fondos públicos.

Nada ha dicho el Sr. Polo sobre carruajes, ni sobre la trasmisión directa, ni sobre el descuento de 5 por 100 a los haberes de empleados, y yo sólo diré respecto de esto último, que es muy beneficioso respecto del actual, y que espero que ha de mejorar muchas de las condiciones malas para la propiedad urbana y el comercio que hoy observa en Madrid el Sr. Polo.

En cuanto al crédito, S. S. ha dicho cosas que yo le aseguro que no hubiera dicho nunca en su lugar, porque he sido siempre ministerial de todos los ministros de Hacienda. S. S. indicaba que era honroso desear una opinión antigua para admitir otra mejor estudiada, y yo le digo desde este banco: verdad, porque eso se está viendo constantemente, y pudieran citarse muchos ejemplos, entre ellos, el de un hombre tan eminente como Roberto Peel; pero precisamente en las materias a que S. S. se refiere, yo no he manifestado mi opinión ni la he sometido al Consejo de ministros, y mientras esto no suceda, el Sr. Polo no tiene derecho a juzgarla.

Respecto a la operación Fould, no es mas que la creación de una especie de billetes hipotecarios, cuya amortización es a más largo plazo porque el Estado del país no permitía hacerla de otra manera. ¿Y sabe S. S. por qué ha hecho fiasco?

porque no producía la ganancia que se creyó en un principio: después he buscado otros recursos, y he traído 50 millones de francos, que están aquí, que han de servir para fomentar todas las fuentes de nuestra riqueza y que, por lo tanto, mejoran de un modo muy notable nuestra situación financiera.

En los gastos se han hecho rebajas tan considerables, que casi se teme que con ellas sea imposible hacer bien el servicio. ¿Qué mas se puede pedir?

Respecto al Banco, el Sr. Polo ha indicado que para sacarle de la situación en que se encontraba se había acudido a las provincias; y debe tener su señoría en cuenta que aquella situación del Banco era casi tan perjudicial para las provincias como para el mismo Madrid; justo era pues que estas contribuyeran con el dinero que habían recibido del Gobierno para sacar al Banco de la situación en que le colocó el haber entregado a este ese mismo dinero.

No tema S. S. que esa situación se reproduzca; yo al venir al poder he encontrado una porción de bancos en las provincias, cuyo estado no honra ni la inteligencia ni la probidad de los que han estado a su frente. El Gobierno tenía que proveer, y proveer a los que le sucedieran, de medios de gobernar, sin acudir a ninguno violento, y ha creído que, ligando la suerte del Banco con el Gobierno de una manera que no resulte ninguna consecuencia funesta, había adelantado mucho en este sentido. Para ello he procurado, del modo que podía, la unidad del Banco, que no puede existir sin que sus billetes circulen hasta el último rincón de la Monarquía.

En cuanto a la cuestión de los billetes hipotecarios, yo me opuse a su creación, y me equivoqué, porque hoy es el papel más apreciado dentro y fuera de España. Esto explica la diferencia de mi conducta, porque a mí no me importa ponerme en contradicción con lo que he dicho, si de ello puede resultar un bien al país. Por eso propongo que se me autorice para una nueva emisión de billetes hipotecarios, aunque tenga la esperanza de que no necesitaré hacer uso.

El Sr. Polo, para concluir, se ha ocupado del arriendo de las rentas, especialmente de la sal, y he sentido oír de labios de una persona como su señoría, que aquí no se pensaba en mejorar las rentas. Eso no es exacto; nuestra administración ha demostrado que tiene probidad é inteligencia, y merced a estas prendas ha conseguido un aumento notable y un porvenir halagüeño para las rentas eventuales. ¿Qué ha sucedido con la contribución de consumos? Que no ha podido dar los rendimientos que los señores aspiraban, y que por lo tanto, las principales ciudades de España se ven hoy apuradas para pagar la cantidad porque se encabezaron. El arriendo se hará, ó no se hará, según las circunstancias; pero no tema su señoría, que haya ningún hombre poderoso que venga a explotar a los contribuyentes, y esté persuadido de que la ventaja de un 10 por 100 neto sobre los productos que han dado estas rentas en el año que más, no es despreciable.

Respecto a las salinas de Torreveja, S. S. exagera un poco su importancia, porque para hacerlas dar todo lo que S. S. pretende, se necesitaría un anticipo de dinero, de mucha consideración, que yo no me he atrevido a pedir al Congreso.

Creo bastante lo dicho como introito a la larga obra que tengo que llevar a cabo. Sin vanidad, creo que nuestra situación financiera de hoy es infinitamente mejor que la de hace diez meses: si esto es una garantía de lo que podré hacer en lo sucesivo, aprobad mis ideas; si no las aprobáis, yo sabré lo que tengo que hacer. He dicho.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Se leyó y pasó a la comisión de presupuestos una enmienda del Sr. Rebellón.

El señor PRESIDENTE: Mañana, por la festividad del día, no habrá sesión. Orden del día para el viernes: Continuación de la discusión pendiente, y reunión de secciones. Se levanta la sesión.—Eran las seis y media.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan a precios convencionales.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncian periódicamente.

**PILULES DE HOGG**  
LA PEPSINA SOLA  
Y UNIDA  
CON LOS FERRUGINOSOS

1.ª **Pildoras nutritivas de Hogg de PEPSINA ACIDULADA**, para combatir con éxito seguro las enfermedades gástricas, dispepsias, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles ó imposibles.  
«El alimento no es mas que una sustancia bruta sin propiedad nutritiva de por sí y que mata por inacción a todo el que no le digiere.»  
«La mejor sustancia para transformar los alimentos en partes nutritivas, es la Pepsina acidulada.» (Véanse los tratados del doctor L. CORVISAIR, médico de S. M. el Emperador de los Franceses.)  
1.º Sobre la dispepsia y consunción; 2.º Estudios sobre el alimento y la nutrición.  
Precio del frasco triangular, 5 fr. — 1/2 id. 2 fr. 50.

2.ª **Pildoras de Hogg de PEPSINA, COMBINADAS CON HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO**, muy eficaces contra las enfermedades cloróticas, sus originarias (pérdidas blancas, palidez, menstruación difícil) y para fortalecer los temperamentos debilitados.  
«El hierro reducido por el hidrógeno es la mejor de las preparaciones.» (BOUCHARDAT.)  
«En virtud de la fuerza viva que posee la pepsina, los alimentos adquieren el mayor grado de nutrición.»  
Precio del frasco triangular, 4 fr. — 1/2 id. 2 fr. 50.

3.ª **Pildoras de Hogg de PEPSINA, COMBINADAS CON EL PROTO-YODURO DE HIERRO INALTERABLE**, recomendándose en las enfermedades escrofulosas, linfáticas, silísticas, tisis y afecciones atónicas de la economía en general.  
«La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado excitante de estos dos excelentes agentes terapéuticos sobre las personas nerviosas.»  
(Extracto de una memoria dirigida a la Academia imperial de medicina de París.)  
Precio del frasco triangular, 4 fr. — 1/2 id. 2 fr. 50.  
Véndese en el laboratorio de M. HOGG, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, 2, en París. En España, en los mismos depósitos establecidos para la venta de su Aceite de hígado de bacalao.

Madrid: Sanchez Ocaña, Principe, 45; Escorial, plazuela del Angel, 7; Ulzurrun, Barrio-Nuevo, 11; y Somolinos, Infantas, 16.—Girona, Garriga; Jaen, Alba; Pamplona, Landá; Sevilla, Troya; Vitoria, Arellano.—La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos.

**ACEITE DE HOGG**  
DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO

Tisis, afecciones escrofulosas, los crónicos, reumatismos, flaqueza de los niños, gots, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Mención honorable. — En París, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 2.  
Depósito en las buenas farmacias.

Paris, 8 y 5 francos el frasco. Madrid, Sanchez Ocaña, Escorial y Moreno Miquel. La agencia franco-española, calle del Sordo, 51, sirve los pedidos, y en provincias su depositarios. Precios, 40 y 24 rs.

ENSAYO TEÓRICO  
DEL DERECHO NATURAL APOYADO EN LOS HECHOS,  
POR EL R. PADRE  
LUIS TAPARELLI,  
DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS.  
Traducido de la última edición italiana, corregida y aumentada por su autor,  
POR D. JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.  
ABOGADO DE LOS TRIBUNALES DE LA NACIÓN Y CATEDRÁTICO DE FILOSOFÍA.  
Constará esta obra de cuatro tomos en 4.º de unas 450 páginas cada uno, y muy adelantada la impresión del tomo 3.º, toda la obra estará publicada muy en breve. Los tomos 1.º y 2.º se venden a 20 rs. cada uno en Madrid y 24 rs. en provincias, francos de porte.  
A cuantos pidiendo los tomos publicados remitan cuando menos el importe de otro, se les expedirá a 18 reales tomo en Madrid y 22 en provincias, francos de porte.  
A los suscriptores por diez ejemplares se les dará cada tomo a 17 rs. en Madrid y 20 en provincias, francos de porte, aunque solo remitan el importe de los dos tomos publicados.  
Los pedidos se dirigirán a la **Líbrería católica internacional, de Tejado, Silva, número 47, Madrid.**

**VERDADERO LE ROY**  
EN LIQUIDO ó PILDORAS

Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS  
Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuantes sobre todos los demás medios que se han empleado para la  
**CURACION DE LAS ENFERMEDADES**  
ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuantes de **LE ROY** son los mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamás malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos a una ó dos cucharadas ó 2 ó 4 Pildoras durante cuatro ó cinco dias seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se exija el verdadero **LE ROY**. En los tapones de los frascos hay el sello imperial de Francia y la firma  
Pildoras, 24 rs.—Bajas, 10 rs.—Purgante, 50 rs., y vomitivo, 10 rs.  
Véndese en Madrid al por menor en las Farmacias de los Ss. CALDERON, Principe, 13; ESCOLAR, plazuela del Angel, 7; MORENO MIGUEL, Arenal, 4 y 6.—La AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA, 31, calle del Sordo, antes Exposición extranjera, calle Mayor, 10, sirve los pedidos.

MEALLA DE LA SOCIEDAD DE CIENCIAS INDUSTRIALES DE PARIS.

**NO MAS CABELLOS BLANCOS**  
MELANÓGENO,  
tintura por excelencia  
DICOQUEMARE-AINE,  
de Rouen (Francia),  
para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba, sin peligro para la piel y sin ningún olor.  
Es superior a todas las empleadas hasta hoy.  
Depósito en París, 207, rue Saint-Honoré. En Madrid, Caldrón, peluquero, calle de la Montera; Clement, calle de Carretas; Borges, plaza de Isabel II; Gentil-Bugnet, calle de Alcalá; y Villalonga, calle de Fuencarral. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos.

**LEYENDAS HISTÓRICAS Y MORALES**, obra original de D. José María Leon y Domínguez, Presbítero, y precedida de un prólogo crítico del Sr. D. Sebastian Herrero, ex-rector del Seminario de Cádiz. Primeros suscriptores, SS. AA. RR. los Serenísimos señores Infantes de España, duques de Montpensier.  
Esta obra, calificada por el popular escritor Fernán Caballero, de genuinamente española y católica, es una colección de novelas agradables é instructivas, basadas en su mayor parte en los hechos más gloriosos de la historia de nuestra España, y en las más hermosas tradiciones populares.

res. La moralidad, instrucción y recreo que en ellas brilla, les han hecho alcanzar una gran aceptación en Cádiz, donde acaban de publicarse.  
Consta de dos tomos en 4.º mayor prolongado, y está de venta en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6, al precio de 52 rs.  
Siguen también de venta en la misma librería:  
**Las Páginas del Hogar**, colección de cuentos, poesías, fábulas, tradiciones y artículos, ilustrada con grabados, al precio de 8 rs.  
**Los Mártires de Cádiz**, 8 rs.  
**El ángel de Puigcerdá**, 7 rs.  
**Dimas**, 6 rs.  
Dirigiéndose al autor, Cádiz, calle de la Compañía, núm. 3, acompañando su importe en libranzas ó sellos, se remiten estas obras por el mismo precio, francas de porte y certificadas a vuelta de correo.  
Si se tomasen todas, las recibirán por 70 reales.

En la calle del Molino de Viento, número 32, cuarto 2.º de la derecha una señora sola admite una ó dos personas de confianza en su compañía. No es casa de huéspedes. En las oficinas de este periódico se dará razón más circunstanciada. La casa es propia para algún señor Sacerdote y muy recomendable a toda persona de buenas costumbres.

**EXAMEN CRITICO**  
DEL  
**GOBIERNO REPRESENTATIVO**  
EN LA SOCIEDAD MODERNA,  
POR EL R. PADRE  
**L. TAPARELLI.**  
DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

TRADUCIDO DEL ITALIANO.  
Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTÀ CATTOLICA, Revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.  
Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:  
1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.  
2.º El sufragio universal.  
3.º Posesión de la autoridad.  
4.º Emancipación de los pueblos adultos.  
5.º Libertad.  
6.º Libertad de la prensa.  
7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.  
8.º Naturalismo.  
9.º Felicidad social.  
10.º División de los poderes.  
A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del **EXAMEN CRITICO** al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.  
Los pedidos se dirigirán al administrador de **EL PENSAMIENTO ESPAÑOL** (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.  
Se está imprimiendo el tomo segundo.

**MEDITACIONES DE COLOR CLARO**  
POR UN AUTOR OSCURO.  
Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremada mente lisonjera para su autor.  
Se vende a 8 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende a 10 rs. en las principales librerías.  
Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentín Gómez, redactor de **EL PENSAMIENTO ESPAÑOL**.  
MADRID: 1867. Editor responsable: DON MANUEL DE TOMÁS.  
Imprenta de **EL PENSAMIENTO ESPAÑOL**, calle de Pelayo, número 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.